

MARÍA HELENA URIBE DE ESTRADA Y SUS 450 BROCARDOS DE “OTRAPARTE”.
Por: Hernán Alejandro Olano García, MSc., PhD.

**MARÍA HELENA URIBE DE ESTRADA Y SUS 450 BROCARDOS DE
“OTRAPARTE”.**

Por: Hernán Alejandro Olano García, MSc., PhD.



2018.

Reservados todos los derechos

© Hernán Alejandro Olano García.

Fotografía de la portada: © Herederos de María Helena Uribe de Estrada.

Primera edición: xxxxxx de 2018

I.S.B.N.

Diagramación:

XXXXXX

Corrección de estilo:

XXXXXXXXXX

Hecho el depósito que exige la ley.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, conocido o por conocerse, sin previo permiso escrito del autor y del editor.

Esta edición y sus características son propiedad.

Producto de Divulgación del Grupo de Investigación en Historia de las Instituciones y DDHH “Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé”, reconocido y avalado por Colciencias, categoría C. Línea de Investigación en Historia de las Instituciones.

Pare evaluador: XXXXXXXX.

Ciudad-----

2017.

CONTRAPORTADA:

RESUMEN: El autor, dentro de su línea de investigación en Historia de las Instituciones – I, que desarrolla en la Universidad de La Sabana, estudia y selecciona los brocados del filósofo colombiano Fernando González, conocido como <<el viajero de otra parte>>, siguiendo el texto de su más dedicada estudiosa, María Helena Uribe de Estrada. A través de frases cortas y significativas, nos acercamos a una figura casi inexplorada de la filosofía colombiana, quien con sus obras vivenciales aleja al lector ordinario de la comprensión de lo cotidiano.

PALABRAS CLAVE: Filosofía, filosofía colombiana, inmanentismo, vida, Fernando González, modernismo, tristeza.

ABSTRACT: The author, in his line of research in History of the Institutions - I, which he develops at the University of La Sabana, studies and selects the sketches of the Colombian philosopher Fernando González, known as << the traveler from another part >>, following the text of his most dedicated scholar, María Helena Uribe de Estrada. Through short and meaningful phrases, we approach an almost unexplored figure of Colombian philosophy, who with his or her life experiences removes the ordinary reader from the understanding of the everyday.

KEYWORDS: Philosophy, Colombian philosophy, immanence, life, Fernando Gonzalez, modernism, sadness.

MARÍA HELENA URIBE DE ESTRADA Y SUS 450 BROCARDOS DE “OTRAPARTE”.

Por: Hernán Alejandro Olano García, MSc., PhD.*

Universidad de La Sabana, Colombia.

***.

INTRODUCCIÓN:

Este trabajo, no sólo busca recordar a María Helena Uribe de Estrada, sino precisamente, dar a conocer su obra sobre González, siguiendo su estructura narrativa y recopilando las frases más significativas sobre el hombre que quiere hacerse oír ante su gente, el país y el mundo, quien en su obra *Poncio Pilatos envigadeño* dijo: ¡Me conocen tan poco en mi patria! (Uribe: 2016, 309). Y es que el problema, rápidamente lo identifica el filósofo: “Nada he conseguido ni conseguiré con mis escritos. En Suramérica no aman sino la alharaca: vivimos entre monos” (ANT. 7.90).

Fernando González, el <<Filósofo de Otraparte>>, como fue conocido en vida, en alusión al nombre de su finca en Envigado, era un hombre que buscaba a Dios, el amor y la alegría; es retratado fielmente en la obra de su más importante estudiosa, María Helena Uribe de Estrada, quien refiere que en las enseñanzas y en los libros del filósofo de Envigado, del <<Jardinero>>, el <<Virgilio envigadeño>>, también fue conocido como Maestro de gallardía, de autenticidad, de búsqueda; o báculo, en el cual encontró una constante: casi nadie considera la posibilidad de estudiarlo, aprehenderlo, definirlo. Se le acercan con terror de perturbar su imagen, o de trastornar la propia, como si quisieran dejarlo detenido dentro de su tiempo.

Este *hombrecillo*, “...un renacuajo” (CR. 146), un “moco de hombre” (CR. 146), “un imbecil” (ME. 67) con alma de viajero, arriero del camino mismo de la vida, que se adentra en incomprensiones, tristezas y alegrías, las cuales son la fuente de su

* Abogado, con estancia Post Doctoral en Derecho Constitucional como Becario de la Fundación Carolina en la Universidad de Navarra, España; estancia Post Doctoral en Historia en la Universidad del País Vasco como Becario de AUIP; Doctor *Magna Cum Laude* en Derecho Canónico; es Magíster en Relaciones Internacionales y Magíster en Derecho Canónico y posee especializaciones en Bioética, Derechos Humanos, Derecho Administrativo y Gestión Pública, Liderazgo Estratégico Militar, Gestión Ambiental y Desarrollo Comunitario y, Derecho Constitucional. Es el Director del Programa de Humanidades y del Departamento de Historia y Estudios Socio Culturales en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de La Sabana, donde es Profesor Asociado y Director del Grupo de Investigación en Historia de las Instituciones y DDHH “Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé”. Miembro de Número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, Individuo Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Morales y Políticas. Correo electrónico hernan.olano@unisabana.edu.co. Cuentas en Twitter e Instagram: @HernanOlano Blog: <http://hernanolano.blogspot.com>

filosofía, nos deja en sus libros y, particularmente en el análisis de Uribe de Estrada, irresistiblemente llevados a dejar todas las puertas abiertas, para que alguien entre, en felicidad.

El Viajero de Envigado quería siempre escribir sus vivencias y así revivir y transformar su vida en sueños y sus sueños en alegrías para quien lo leyera, no obstante que expresaba “¿Para qué comprar otro (libro) si no he realizado en mí el que ahora tengo?” (Uribe: 2016, 9), aunque su alma quería manifestarse estando ocupada en ser vital, pues “la vida no se debe escribir sino vivir” (Uribe: 2016, 8).

Su inteligencia indagadora a veces no encuentra respuesta para sus pensamientos, cargados de autenticidad, que María Helena Uribe de Estrada refleja en la obra “Fernando González, el viajero que iba viendo más y más”, cuya primera edición fue patrocinada por la Federación Nacional de Cafeteros, con portada de Isabel Molina Estrada.

LA ANALISTA DE <OTRAPARTE>, MARÍA HELENA URIBE DE ESTRADA:

María Helena Uribe Echavarría de Estrada nació en Medellín en julio de 1928, hija del doctor Gustavo Uribe Escobar (Medellín, 1888) y de doña Rosita Echavarría Misas de Uribe; era nieta de quien llevara la luz eléctrica a Medellín y fundara el Hospital San Vicente de Paúl, el Banco Alemán Antioqueño, la Compañía Colombo Alemana de Aviación - SCADTA y la empresa Coltejer: don Alejandro Echavarría Isaza (Barbosa, julio 1 de 1888 – Medellín, noviembre 16 de 1928), industrial y filántropo antioqueño y de Ana Josefa Misas Eusse y, en línea paterna de don Juan Crisóstomo Uribe Gómez y doña Isabel Escobar Mejía. Los hermanos de María Helena fueron Martín; Marta Cecilia (casada con Martín Bernal Restrepo); Margoth (casada con William Halaby Mejía); y, Rodrigo (casado con Olga Elena Londoño Villa).

Realizó estudios primarios en el colegio del Sagrado Corazón de Medellín y luego en Bruselas entre 1937 y 1939, reino del cual regresó junto con su familia debido al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, culminado su bachillerato en el mismo colegio del Sagrado Corazón de Medellín. Estudió artes e inglés en el Marymount College de Tarrytown, cerca de Nueva York, entre 1946 y 1947 y alternó el deporte con el estudio de los idiomas, las artes plásticas (su especialidad fue la pintura de bodegones), la literatura, su hogar y la cultura en general. Era intérprete de la guitarra y el acordeón.

Esta literata antioqueña, quien estuvo casada desde 1950 con el odontólogo, curador de arte, escultor, ceramista, pintor, promotor de las famosas bienales de Coltejer, pionero del *Soft Art* y reconocido crítico Leonel Estrada¹ (Aguadas, 1921–Medellín, 2012), con quien tuvo cinco hijos: Isabel, Beatriz, María Luisa, Natalia y Alberto José. Tuvo la familia Estrada Uribe 17 nietos y hasta la fecha 18 bisnietos.

Su esposo y ella, cercanos desde siempre al mundo de la cultura, tuvieron, y particularmente ella, la oportunidad de interactuar con el filósofo Fernando González, quien le dejó tantas reflexiones y temas en su mente, que decidió mucho tiempo después darlos a conocer en este libro. Así fue como la autora, hasta 1964, meses después del fallecimiento del que consideraba su amigo y maestro, se animó a leer sus obras y, puedo decirlo que gracias a ella –aunque no la conocí–, pero particularmente a su hijo Alberto José, vi lo que Uribe veía de González y, siguiendo la recomendación de María Helena, “el lector, si es agudo, también tendrá sus visiones”.

Uribe de Estrada describió así el impacto que le causó González: “En realidad no bastaba conocer a Fernando. Era necesario leerlo. Mi admiración por él se redobló con su lectura”. La fascinación por <<el Viajero de Envigado>, la llevó a repasar sus veinte libros, y docenas de artículos una y otra vez. Aquí también nos muestra a un hombre que no se satisfizo nunca, que todo lo puso en jaque, incluyendo cada una de sus palabras, que han sido, para muchos, estímulo para ascender en conciencia y sentirse más vivos.

María Helena Uribe de Estrada retrata a González como un viajero que nos abre su cuaderno de bitácora, desde donde señala su Norte; alguien que dijo: “*Busco a Dios, como mi mamá buscaba las agujas, en Envigado... y todos los seres, los pescadores, los ojos de las muchachas, las piedras y mi gatica “Salomé” me están diciendo ya que por aquí humea; pero si encuentro, si es verdad, quiero que sea para todos nosotros...*”.

La autora expresa que ser fiel a González era olvidar sus libros, aunque no su recuerdo y aquí, en esta obra, María Helena Uribe de Estrada nos acerca a una meditación reflexiva, que revive a quien, según él, nadie quería: “Nadie, ni Dios me quiere como soldado...”, a quien poseía una inteligencia indagadora que lo llevaría a ser expulsado del colegio: “Señor González, venga por el pupitre de su hijo”; a

¹ Uno de los protagonistas de la escena cultural antioqueña durante el siglo XX. Iniciador y director de las Bienales de Arte Coltejer de los años 1968, 1970 y 1972, así como de la IV Bienal de Arte de Medellín (1981), Estrada acompañó aquellas actividades, a las que Medellín debe una incipiente internacionalización de la cultura, con escritos informados y conscientes del acontecer artístico internacional. Esta actitud cosmopolita y decidida se reflejó también en la variedad de estilos y técnicas en las que adentró su trabajo como artista. Fuente: <http://elmamm.org/Exposiciones/Detalle/Id/234> recuperada el 2 de octubre de 2017.

quien hizo "curar al fracasado haciéndole creer en su importancia"; a quien blasfemó de la vida hasta que sus blasfemias se volvieran alegría y, a quien se preguntó un amargo día: "¡Bendito el día en que logre entristecer a los hombres!".

María Helena retrata a González como un viajero que nos abre su cuaderno de bitácora, desde donde señala su Norte; alguien que dijo:

"Busco a Dios, como mi mamá buscaba las agujas, en Envigado... y todos los seres, los pescadores, los ojos de las muchachas, las piedras y mi gatica "Salomé" me están diciendo ya que por aquí humea; pero si encuentro, si es verdad, quiero que sea para todos nosotros..."

Pero más digno de tener en cuenta es esta descripción:

"Ayer leí el periódico en el café de Suso y luego fui a la iglesia, en donde estaban comulgando mis hijos. Les hallé que bajaban del presbiterio, comulgados, palma contra palma las manos, cerca de las bocas. ¡Qué envidia y qué goce! Necesito sentir a Cristo en mí. Entra, Señor, entra y barre y embellece... ¡Tú, que resucitaste y comiste luego pescado! ¡Qué hermoso eres, que no robaste, no opinaste, no te disfrazaste! ¡No pesas y trasciendes, no te corrompes y renaces! ¡Empuja, pues y derrumba! ¡Llámame con voz más urgente! Yo no puedo ir a Ti, pues <<venga nos a tu reino>>. De mío voy a la prostitución. Empuja, urge, incita; todos son tus símbolos que me llaman, me hacen guiños. Estoy preñado de ganas de realidad" (ME. 108).

A ella, se suma el análisis que hace María Helena sobre el "estado de gracia" que requiere don Fernando y todo cristiano:

"Oír al Oficiante, cuando dice: <<Dichosos los invitados a esta Cena>>, y no estar en condiciones de acercarse a ella, es, para el creyente, un dolor punzante peor que el de ser *destituido* del universo" (Uribe: 2016, 321).

Propiamente Fernando González no era un filósofo ateo, ya que el planteamiento de fondo, de su búsqueda de una "más y más" lo llevó a ámbitos místicos que se entienden al mirar todo el arco de su obra, especialmente desde sus últimos pensamientos, como lo señala su hijo, el doctor en arquitectura Alberto José Estrada Uribe.

El propio maestro González, describió así a nuestra autora:

“Bien, ¡María Helena! Mereces, por tu atrevimiento de Prometeo, llegar a ser la “absoluta” desnudez de la vivencia que se te apareció en las primeras páginas: aquella que se te aparecía como ella quisiese; la reina de lo fenoménico.

El Hermafrodita que fuimos antes del tiempo y la perturbadora aparición del yo, tú y él, lo sentí yo en Génova (1930) al ver danzar a una muchacha rusa: salí llorando por no ser ella, la mujer” (González: 1963).

En 396 páginas y doce capítulos, de su segunda edición, analizó a Fernando González Ochoa y aquí catalogaré su obra en escolios, que incluyó en su texto María Helena Uribe de Estrada.

María Helena Uribe de Estrada, una de las mujeres más interesantes de la literatura colombiana de las últimas décadas del siglo XX debido al alcance estético de su obra, fue también autora de la novela “Reptil en el tiempo”, publicada a sus 58 años en 1986, con la cual se consagró como escritora. Esa obra, se subtituló ‘Ensayo de una novela del alma’, y fue dedicada a su esposo y a sus cinco hijos. En ella, la protagonista es una mujer madura, con marido, con hijos, escritora que se encuentra recluida en una cárcel de mujeres por haber cometido un crimen. En *El Colombiano*, el 4 de mayo de 1986, declaraba con tranquilidad: “dicen que los Uribes ‘somos locos’” pues su segunda novela era una inmersión en estados límites.

Según se narra en una crónica sobre su vida, en esta novela “se destaca en ella la originalidad en la manera de estructurar los textos de la novela y por la forma en que alterna los grupos de páginas blancas y color café. “Páginas cafés, que son lo positivo; y, las blancas, que son el negativo”, dicho por ella en su momento” (*El Tiempo*).

Inusitadamente moderna en su lenguaje, que la hizo guardar sus escritos muchos años para no afectara en su adolescencia a sus hijas, fue también la autora del libro de cuentos “Un poco de Polvo y ceniza” (Editora Popular Panamericana, Medellín, 1963, 4000 ejemplares), con el cual obtuvo el Premio “El Tiempo” de Cuento, entre más de cuatrocientos cuentos participantes. Con “Un frío distinto”, logró el segundo lugar en el Premio de Literatura del diario “El Colombiano” de Medellín. Fue integrante de <<La Tertulia>> de Medellín, que se reunía desde 1961 en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia bajo la dirección de Gonzalo Restrepo Jaramillo; en ella dio a conocer muchos textos que además publicó en revistas y suplementos culturales y literarios. Además de grandes literatos varones, de esa Tertulia también hicieron parte Sofía Ospina de Navarro, Pilarica Alvear, Regina Mejía y la destacada poeta y musicóloga Olga Elena Mattei Echavarría, entre otras.

Cuentos (1963) Polvo y ceniza. Medellín: Popular Panamericana: (1959) “Polvo y ceniza”. Arco. Bogotá 1/3 (jul.-ag.): 296-299. (1960) “El cáliz”. El tiempo / Lecturas Dominicales (sep.4): 2ª. (1960) “Treinta”. Arco. Bogotá 6 (en.-feb.): 41-43 y en: Mujer. Bogotá 5 (abr.-may.): 28, 40. (1961) “La buhardilla”. Bolívar. Bogotá 14/61 (jul.-sep.): 155-162. (1962) “Grieta en Navidad”. Arco, 28 (dic.): 799-802. (1962) “El infierno”. El Colombiano Literario (jun.3): 4ª (1963) “Grieta en la aridez”. Arco, 35 (jul.): 534-535. (1962) “Un frío distinto”. El Colombiano Literario (feb. 6): 2. (1963) “¡Por favor!”. Arco. Bogotá 36 (ag.): 620-622. (1965) “Javier”. Gaceta mensual Tercer Mundo. Bogotá 14-15 (jun.-jul): 9- 10. (1967) “Grietas en los libros”. Metálica. Medellín 1 (may.): 2-3. (1969) “Un frío distinto” y “El Cáliz” en: Fernando González y el Padre Elías. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana (Colección Rojo y Negro No. 57), p. 49-54, 55-66. (1984) “Círculo vicioso”. Arco (abr.-may.): 133-134

Entre sus ensayos están: Fernando González y el Padre Elías. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1969. Cecilia Rico: su fauna y su arte primitivo. Medellín, Colina, 1982 y, “Auto-minibiografía en gato gris”. El Mundo Semanal (junio 6 de 1987, pp. 2-3).

Participó además en los siguientes videos del Canal Teleantioquia de la ciudad de Medellín: El arte al servicio de María, 1986; El rostro de Dios, 1987; Rapsodia de Navidad, 1988; y, No estamos solos, 1991.

Escribió también poesía, pero, como lo expresó Augusto escobar Mesa, “nunca sintió la armonía, la fuerza y desenvoltura que le procuraba la prosa en la que podía desnudar su espíritu, presentar “el alma objetivada” y mostrarse como “siquiatra absorbente”, al penetrar en el mundo intrasubjetivo de sus personajes” (Escobar: 2016, internet).

Su estilo, con el que talla su prosa, reflexiva y autocrítica, se ha considerado como uno de los más puros en la nueva literatura colombiana, como lo escribiera Manuel Mejía Vallejo, pues los personajes de Uribe de Estrada, de gran relieve, están todos envueltos en una luz de la mejor clase, aunque a su vez en un a cierta atmósfera misteriosa, “que fluctúa entre la vida y la muerte, entre el tiempo de cada día y su extraña eternidad” (Uribe: 1963, 7), como lo que ocurre con Fernando González, a quien nos presenta en una forma impecable para darle más encanto a cada uno de sus escolios <<otrapartinos>>.

El mismo Fernando González (Uribe: 1963, 9), refiriéndose a Uribe Echavarría, le dice: “Usted es vasca; usted es minera; rompe, cava, desgarras en la apariencia (la

persona) para hallar al que está escondido y es Inefable. Por eso usted es tenaz en agotar las palabras, en bombardear las imágenes”.

El poeta Carlos Castro Saavedra describió a nuestra autora como que: “Entre las grietas de sus relatos brillan los ojos de la poesía con discreción y persistencia. Entre el polvo y la ceniza de sus cuentos es posible advertir la respiración de los personajes, un poco contenida pero viva, caliente y anhelante. En medio de todo esto una mujer se busca a sí misma y empieza a encontrarse lentamente, unas veces con júbilo y otras en forma desolada” (Uribe: 1963, 8). Sin quedarse atrás, Gonzalo Restrepo Jaramillo dijo de ella: “esta escritora luce una imaginación desconcertante que humaniza lo trascendental y nos lo acerca: En ella adquieren nuevas dimensiones el tiempo, el amor y la muerte” (Uribe: 1963, 8). Y remata el novelista Gonzalo Cadavid Uribe, al expresar que María Helena Uribe es “artífice de un estilo de certeras aproximaciones a lo perfecto, ha aprendido a discurrir con firmeza y verdad por entre el dédalo de las pasiones humanas, y maneja con tino y sobriedad el quehacer de los muñecos de su fantasía. Acierta en la forma y en el fondo del relato” (Uribe: 1963, 11).

María Helena ha tratado en voz alta temas que antes estaban reservados a la intimidad de las mujeres, tanto en su propia obra, como en el análisis filosófico que efectúa de la complejidad de González, del que “casi nadie considera la posibilidad de estudiarlo, aprenderlo, definirlo. Se le acercan con terror de perturbar su imagen, o de trastornar la propia, como si quisieran dejarlo detenido dentro de su tiempo” (Uribe: 2016, 27). De hecho, en 1964 Alfonso Bonilla Aragón dijo que no creía que en Colombia hubiera alguien y, menos una mujer, que pudiera enfrentarse al “problema González”, con tanto conocimiento y lucidez como lo hizo María Helena Uribe de Estrada.

Alberto Aguirre, en 1999, calificó la obra “Fernando González, el viajero que iba viendo más y más”, de Uribe, como una biografía filosófica, una biografía del pensamiento o de las visiones de González, que vio su primera edición en Medellín, Editorial Molino de Papel, 1999 y, la segunda, en 2016 por el Grupo Planeta Colombia, usando la imagen que del filósofo hiciera el fotógrafo Guillermo Angulo en 1959.

Uribe de Estrada, con su estilo claro y depurado, me entregó “cernido” a Fernando González y yo he tratado de “despugarlo” a través de sus frases; de esas “putas” frases –porque González Ochoa fue grosero desde chiquito-, en las que vemos que si bien don Fernando era sinigual, no es un mito, sino un tipo normal, que tuvo ciertas oportunidades y que fue un hombre que pensaba desde el proceso de la vida y tenía esta composición: “El 20% de mi ser es místico; el 10%, peón; el 30%

enamorado de la belleza, y el resto bobo” (Uribe: 2016, 11). Y, en cuanto al estilo de don Fernando, María Helena Uribe de Estrada nos muestra que el lenguaje del envigadeño era “el de mi tierra y de mi gente, el de mi patria. Escribiré como hablo y como pienso, pues la vida del idioma y de las ideas es la del pueblo de cada uno. Se burlan de los modismos de los pueblos débiles, pero imitan los de los pueblos de carácter. ¡Mi pobre patria! Todo lo suyo es despreciado por sus hijos” (MSB. 112).

Devota de la virgen en su advocación de La Milagrosa, María Helena Uribe de Estrada coleccionó estampas religiosas de todos sus viajes y visitó los santuarios marianos del mundo. Falleció el 16 de noviembre de 2015 en Medellín a los 87 años. “Ella era refinada, discreta e inteligente”, dice el escritor y crítico literario Darío Ruiz Gómez. “Una aristócrata”, remata (El Tiempo).

LOS “BROCARDOS” DE <<OTRAPARTE>>:

Los personajes y libros de Fernando González Ochoa son posadas hermosas de su viaje, *acicates*, como lo señalaba y, “casi nadie considera la posibilidad de estudiarlo, aprenderlo, definirlo. Se le acercan con terror de perturbar su imagen, o de trastornar la propia, como si quisieran dejarlo detenido dentro de su tiempo” (Uribe: 2016, 17), lo cual se suma a ser esos resultados prolijos y multifacéticos.

Nació en Envigado el 24 de abril de 1895 a las 4:00 a.m., con tres dientes y mordió a su madre, “que murió por un cáncer que se le formó allí (en el pezón izquierdo)” (DM. 13). Fue muy llorón desde los primeros días y, su madre, que con sus caricias le enseñaba oraciones, lo recordaba como “rosado, cabezón y orejón” y él agregaba “e infiel”; era tan feo, que su hermanito, tres años mayor, de nombre Alfonso, dijo “qué bueno, una escopeta para matarlo” (Uribe: 2016, 31). Aunque, sin embargo, tenía un injerto: “Por todas partes lleva uno su diente de oro” (CE. 92). “Diga usted de mí que soy viejo, feo, desdentado, mal escritor, loco o bobo, pero no vaya a decir que soy político” (CR. 74); podía ser todo eso, pero no se evidenció en él ejercer la política partidista, no obstante ser yerno de un Presidente de la República, aunque se confesó “anarquista cristiano” y “conservador de izquierda” (ANT. 11.6). Incluso, a los conservadores les dice: “viejitos que se apellidan *directorio conservador* y que se creen dueños de Colombia” (ANT. 1.37), nada ha cambiado.

Falleció en la misma ciudad de Envigado a los 69 años de edad el 16 de febrero de 1964. Estuvo casado con su compañera de tragedias y aventuras a quien apodó *Berenguela, Elisa, Josefa Zapata*, o incluso mi *Barragana*: doña Margarita Restrepo Gaviria (Medellín, 25 de octubre de 1896 – 7 de junio de 1979), hija del Presidente

de la República Carlos Eugenio Restrepo Restrepo y de doña Isabel Gaviria Duque.

Del matrimonio González-Restrepo (Posada: 2017, 28), nacieron:

- a. Álvaro, nacido en 1923, casado con Lía Flórez Mejía. Tuvieron nueve hijos.
- b. Ramiro.
- c. Pilar, casada con Gabriel Ángel Villa. Tuvieron siete hijos.
- d. Fernando, nacido en Envigado en 1930 y fallecido el 10 de abril de 2001.
- e. Simón, nacido en Medellín en 1931 y fallecido el 22 de septiembre de 2003. Estuvo casado con Claudia Restrepo. Conocido como “el ingeniero en silencios”, fue Intendente del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Tan prolija descendencia, podría ratificarse con esta frase: “Noventa y nueve por ciento amante y uno por ciento filósofo, pero filósofo del amor” (Uribe: 2016, 333).

Algunos creerían que los textos <<otrapartinos>>, parece que sólo sirven en materia filosófica y por esa razón, es indispensable expresar que no soy filósofo, ni pretendo serlo; “...*Un diploma de dentista es respetable, pero uno de filósofo es grotesco*” (Gómez Dávila, 2002: p. 79); también se ha dicho por un joven escritor colombiano, en el diálogo del *Hombre de Diamante* a Antonio El Griego “*La vida de un filósofo sólo interesa a los combates que libra consigo mismo. Allí desentraña sus verdades. Es de lo que sucede con su espíritu de lo que hay que hablar, ya que los hechos no son interesantes. Cada mañana se despierta como los demás, pesadamente y le cuesta animarse para alcanzar la alegría que tienen a raudales los estibadores del puerto. Se va a hacer su trabajo con la preocupación que producen las ideas que bailan en su mente. Pero tras largo tiempo y dulcemente, como una cantinela antigua y acompasada que rondase pesadamente por su ser, van saliendo a flote los frutos de su pensamiento y se van convirtiendo en algo que tiene vida propia: Sus engendros.*” (Serrano, 2008: p.59-60), por tanto, lo que aquí no se quiere hacer es crear engendros ni es filosofar, ya que “*filosofar es adivinar, sin poder nunca saber si acertamos*” (Gómez Dávila, 2002: p. 449).

Las *regulas* del paisa González, nos lleva a recordar compilaciones de reglas jurídicas, o lo que se conoce como *Liber regularum*, sabiéndose que en el siglo I d.C. el jurista romano Neracio Prisco, junto con su hijo Celso, como representantes de la Escuela Proculiana, escribieron un tratado de reglas tipo escolios, tema que no fue ajeno en la Roma Imperial, con los trabajos de Pomponio, Gayo, Cervidio Escévola, Paulo, Ulpiano, Licinio Rufino, Marciano y Modestino. Sin embargo la

autoridad jurisprudencial tuvo una ligera caída hasta la época del emperador Anastasio (497-499 d.C.), cuando se volvió a *imponere regulas*, a imponer las reglas.

Según un profesor español: “un hito en la historia de las reglas jurídicas lo constituye el título XVII del libro L del Digesto (del 533), que el emperador Justiniano, gran imitador de lo clásico, quiso dedicar a las reglas, como broche de oro de su monumental compilación” (Domingo, 2003). Esa obra se llamó *De diversis regulis iuris antiqui*, con más de doscientos aforismos que luego aparecieron parcialmente en la compilación realizada en el año 1265 por el rey Alfonso X El Sabio.

Otras obras con compilaciones posteriores, fueron las *Decretales* de Gregorio IX en 1234; el *Liber sextus* de Bonifacio VIII en 1298; las 88 reglas del civilista Dino de Muguello en 1253 y, más tarde, en plena Edad Media, los primeros libros de *Brocarda, Brocardica o Generalia*, los cuales dieron origen al “método brocárdico”, pues los brocardos, reglas o aforismos eran ajustados a la época, en la cual, fue importante la selección de escolios realizada entre otros por Accursio en el año 1227; el boloñés Odofredo, el francés Pierre de Belleperche, Bartolo de Saxoferrato y su discípulo Baldo Degli Ubaldi; y ya en la edad moderna el juez inglés Henry de Bracton.

En el Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española, 1992), así como en el diccionario de uso del español, se dice que un escolio es “*la nota que se pone en un texto para *aclararlo, *explicarlo o *comentarlo*” (Moliner, 2007: p. 1229) y que esa labor la hace un escoliador o escoliasta que se dedica a escoliar, a interlinear, a emitir “*gotas puras de lucidez*”, a “*arrojar piedrecillas al alma del lector*” (Volpi, El Solitario de Dios, 2005: p. 26 y 80).

Un escolio, viene del latín *scholium* y del griego *scholion*, “comentario”, de ahí que “*el libro más subversivo en nuestro tiempo sería una recopilación de viejos proverbios*”, como lo decía el propio Gómez Dávila (Gómez Dávila: 2002, 82) y, ese listado se desprende de la lectura desapasionada de Fernando González, para mostrar su desabrochada forma de pensar, de hablar, de vivir..., de reflexionar a partir de escolios.

Durante el renacimiento también se produjeron ciertos escolios y son también de reseñar los *Adagia* del holandés Erasmo de Rotterdam; el libro del español Pedro de Dueñas; los aforismos contenidos en el *Novum organum* del inglés Francis Bacon; el tratado de aforismos *Tractatus de iustitia universalis, sive de fontibus Iuris, per aphorismos* del ginebrino Jacobo Godofredo; las principales máximas del *Common Law* en las *Institutes of the Laws of England* del inglés Edward Coke, las *Maxims of the Common Law* de William Noy y los *Commentaries on the Laws of England* de William Black-

Stone. Así mismo, el gran Johan Wolfgang Goethe publicó las *Maximen und Reflexionem* (Olano García: 2011, 13).

Siguiendo un esquema interpretativo o sistemático, mi listado de brocardos y adagios de González, bien servirán como enlaces para la escritura estilística, así como para el análisis filosófico y personal de sus escritos. Las obras de González Ochoa, utilizadas por Uribe de Estrada y, con base en las cuales es que me doy a la elaboración del catálogo alfabético de pensamientos <<otrapartinos>> del Virgilio de Envigado, corresponden a los siguientes, con la sigla que aparecerá en cada brocardo, en la medida de lo posible:

ANT (1936 – 1945). Revista *Antioquia*. # 2, mayo de 1936; # 4, julio de 1936; # 7, noviembre de 1936; # 8, diciembre de 1936; # 9, noviembre de 1937; # 11, septiembre de 1939; # 12, octubre de 1939; # 14, noviembre de 1939; # 15, julio de 1945; # 17, 1945.

CAR (1942-57). *Mis cartas de Fernando González* (Correspondencia epistolar con el padre Antonio Restrepo Pérez, S. J.). Medellín: Talleres del Consorcio Editorial Colombiano, 1982.

CE (1935). *Cartas a Estanislao*. Manizales: Editorial Arturo Zapata, 1935.

CR (1963). *Cartas de Ripol*. Medellín: Editorial Labrador, 1989.

DB (1936). *Don Benjamín, Jesuita Predicador*. 2ª ed. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1995.

DM (1932). *Don Mirócleles*. París: Editorial Le Livre, 1932.

ER (1935). *El remordimiento*. Manizales: Editorial Arturo Zapata, 1935.

HD (1933). *El Hermafrodita dormido*. Barcelona: Editorial Juventud, 1933.

LN (1936). *Los negroides*. Medellín: Editorial Atlántida, 1936.- “Pensamientos genoveses”, Génova, 1932. Notas puestas en Envigado en 1936. Editadas al final de *Los negroides*.

ME (1941). *El maestro de escuela*. Bogotá: Editorial ABC, 1941.

MSB (1930). *Mi Simón Bolívar*. Manizales: Editorial “Cervantes”, 1930.

PPE (1936). *Poncio Pilatos envigadeño*. 2ª ed. (En: *Don Benjamín, Jesuita Predicador*. 2ª ed. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1995).

PV (1916). *Pensamientos de un viejo*. 2ª ed. Medellín: Editorial Bedout, 1970.

S (1940). *Santander*. Bogotá: Librería Siglo XX, 1940.

SAL (1934). *Salomé*. Medellín: Autores Antioqueños, 1984.

TPE (1962). *La tragicomedia del padre Elías y Martina la velera I y II*. Medellín: Ediciones Otraparte, 1962.

VAP (1929). *Viaje a pie*. París: Editorial Le Livre, 1929.

VOP (1959). *El libro de los viajes o de las presencias*. Medellín: Aguirre Editor, 1959.

La autenticidad de los brocardos, reflejan muchas veces tristeza, enfermedad, apatía de ser, antipatía con el mundo, hasta “sobradez”, pues su alma, aunque posee la luz de Dios en el fondo, “es una úlcera” y a veces esa materia sangrienta se emascula en un vómito repugnante hacia el mundo y sus habitantes. Pero deseaba “morir bien” y en ese momento, dicha expresión significaba –como hoy-, arrepentirse de los pecados, confesarse, cumplir la penitencia que le fuere impuesta y recibir los santos óleos, para dar el paso definitivo y, que jocosamente encomendaba a Dios con esta oración: “¡Acoge a mi alma en tu reino, cuando cese de recibir la pensión, es decir, cuando muera!” (PPE. 7. 14).

Buscaba a Dios desesperadamente como su último destino (Arango: 1964); era “anticlerical y librepensador” (ME. 68), aunque en muchas de sus frases se puede evidenciar un amor profundo por la Virgen, a quien llama “*esmeralda del universo*” (Uribe: 2016, 311) o en su advocación del Perpetuo Socorro y, un deseo incontestable por algún día poder volver a recibir la sagrada comunión.

Lo suyo no es irse a la deriva, sabe el camino, aunque a veces se queda detenido como un pordiosero “a la puerta de la belleza” (PV. 91), pero también parece que tuviera pensamientos suicidas, pues expresa en más de un brocardo el afán por acabar su vida, pues desde pequeño vivió y padeció el rechazo, comenzando por las hermanas dominicas del Colegio de La Presentación de Envigado, a quienes después de un castigo llamó “monjas cagonas”, por eso decía “Yo siempre fui grosero desde chiquito”; luego el de los Jesuitas de Medellín, que lo “desplazaron” del colegio San Ignacio; o incluso también se siente excluido hasta de su familia cuando lo envían a estudiar a Nueva York, pues su padre, Juan de Dios González “hombre rico y prudente”, decidió enviarlo a los Estados Unidos “para que allí terminara la formación de su corazón y de su inteligencia y también de su cuerpo, a pesar de que era un mozuelo espigado y de buenos músculos” (Uribe: 2016, 31) y, particularmente porque según González “Mi familia no me quiere y desea alejarme. De mí emana un fluido antipático” (MSB. 12).

A su regreso de Norteamérica, donde además cursó estudios en la Universidad de Filadelfia, gracias a la “junta de ancianos prudentes” (Uribe: 2016, 31), se incorporó en Medellín como catedrático de psicología y tal vez eso, hizo que él mismo se desdoblara en muchos, como Lucas Ochoa, Juan Matías, Juan de Dios, Manuelito Fernández, Bolaños, Jacinto, el maestro de escuela Manjarrés, el viejito padre Elías, *Etza Ambusha* que le pusiera el padre Ripol, etc.

La intención de darnos su verdad, es su razón de escribir (Uribe: 2016, 35) y lo hacía siendo, desde 1931 el Cónsul de Colombia en Génova, pero su presencia resulta incómoda al régimen fascista de Benito Mussolini, por chismes que surgen

de los propios empleados de la legación consular y, recibe la declaratoria de persona non grata, dándosele tan sólo veinticuatro horas para salir de Italia, expulsado por dos policías secretos que se aseguran de verlo cruzar la frontera. Llegó enfermo a París y luego a ocupar el consulado en Marsella, donde una peritonitis casi le cuesta la vida en el hospital Saint Joseph; allí “no se le perturba el optimismo y su agrí dulce y desconcertante sentido del humor” (Uribe: 2016, 37), pues a veces se queja hasta de sus desgracias burocráticas, diciendo “definitivamente, fuimos creados para culirrotos” (ANT. 2. 12) y, por eso, encontró mejor refugio en su tierra: “Vi a Grecia, vi a Florencia y me volví para Envigado” (VOP. 28), por donde callejeaba, se sentaba en cafés y aceras y atisbaba “agonías, entierros y mujeres, que son mi vocación...” (VOP. 9).

Sor Dionisia, la enfermera del hospital francés le socorrió en sus males y, a cambio, le contaba la vida de Antioquia: “la postrera en totuma amarilla, el chicharrón, tostado el cuero y comprimido entre las dos mitades de una arepa redonda, chorreando grasa por los labios de los mozuelos carisucios; la arepa de choclo, las misas de nuestros pueblos, la santidad de nuestros curas y el olor a tierra arada, a nobleza, que despide esa montaña de los Andes centrales, desde Manizales hasta Puerto Berrío” (Uribe: 2016, 37). Veía a Antioquia como la tierra de la esperanza y la añoraba así: “en ninguna parte de la tierra hay los matices del verde que tienen este valle, sus montañas y estribaciones laterales” (CE. 120).

El *profeta* de Otraparte ahora quiere regresar, quiere seguir paseándose a pie por los caminos de los Andes, en medio de árboles inmensos y libres. Aunque era un crítico inmarcesible, “la íntima actividad humana es objetivar los “males”, arrojando la culpa a los semejantes” (ME. 43); unos semejantes que se vanagloriaban de lo extranjero, de un <<malinchismo>> salvador con lo que llegara de fuera, como si lo propio, costumbres y gentes no valieran nada, como si no tuviéramos una personalidad definida, por eso decía: “¡No tenemos personalidad! Creemos que esto será un gran continente el día en que bebamos whisky, el día en que adoptemos las inversiones sexuales de allá, el día en que hablemos inglés o francés, el día en que nuestros pueblos se rijan por leyes europeas” (DM. 22).

Si algo se puede también destacar de González fue su intención de darnos su verdad, su honestidad como razón de escribir; hasta nos lo hace saber cuándo dice “carecemos de constancia para la estafa y el whisky” (ANT. 2. 12) y, “siempre que nos hemos comprometido, aceptando juzgados o consulados, el espíritu nos agarra y nos hace gritar, y nos echan (ANT. 2.12); lamentaba muchas veces no haber sido profeta en su propia tierra, pues quería una patria grande y transparente: “Dadme diez años y veré el fruto de mi obra: una juventud honrada” (ANT. 7. 90),

expresando que “somos inocentes hasta la bobada; somos inocentes, pero aún no estamos pervertidos completamente” (HD. 34).

Por eso, su vida transcurría “viendo ceibas en donde hay arbustos; muchachas en donde hay mujeres; amor en donde hay odio; jefes en donde hay peones y *patria* en donde hay una colonia azotada” (CE. 210). Pero también fumando, que era una de sus pasiones: “Estuve en Roma diez días. Vine ayer y encontré los cigarrillos <<Pielroja>> que me enviaste. No sabes qué alegría y fumadera me diste. *Me estoy fumando la patria...*” (HD. 52).

En 1959, “La Huerta del Alemán”, para los de afuera, “Domus Dei” para su corazón, se convertiría en 1960 en “Otraparte” (residencia denominada también <<Ningunaparte>>, la <<Abadía Chiquita>>, <<Putá Mierda>>, <<Más allá de la Puta Mierda>> o <<La Colmena de Ramiro>>), para conmemorar la publicación del *Libro de los viajes o de las presencias*. Esa propiedad la adquirió en 1937 en un remate judicial y, curiosamente había sido de su tatarabuelo. El espíritu de Walterio, su anterior habitante, se paseaba por La Huerta del Alemán y para González, se convierte en el refugio de un perseguido, aunque lo suyo es “un irse yendo” (Uribe: 2016, 28).

Al estar diseminada y no organizada ni en forma alfabética ni temática la obra de González, he podido realizar una lectura detallada del análisis efectuado por María Helena Uribe de Estrada y emitir mi percepción con la selección subjetiva acerca de sus pensamientos, los del “¡Eterno insatisfecho, impaciente buscador!” (ER. 83). Sus frases son mágicas, por algo también se le denominó *el Brujo de Otraparte*, como lo bautizaría en 1964 el fundador del *Nadaísmo*, Gonzalo Arango, quien identificaba en González un poder mágico, dulce, de milagro; un poder en el cual se buscó construir la filosofía de la autenticidad para el pueblo americano.

Creo que este catálogo no deja de ser importante para agrupar la obra de González, no obstante que Alberto Aguirre decía que Fernando González “no es filósofo de gabinetes, ni de sistema: su obra no puede ser encerrada en píldoras ni en conceptos. No puede ser enseñada ni memorizada para repetirla luego en cátedra o en mesa redonda: no es filosofía de cursillo. Porque su obra dimana de su vida, en ella entronca y ninguna vida puede ser vivida por otro. Ni hay vida enseñada. Es un amor, un ansia, un desasosiego por la verdad, siempre furtiva” (Uribe: 2016, 347). Disiento de Aguirre, pues sin el análisis de Uribe de estrada, ni esta reorganización del pensamiento *otrapartino*, tal vez la figura de González quedaría reservada a unos pocos fieles seguidores, que con el transcurrir de los años podrían ir desapareciendo sin dejar la herencia de sus frases.

1. (Somos) Pordioseros a la puerta de la belleza (MSB, 268).
2. ¡Acércateme, poco a poco, porque aún Te tengo miedo, como Pedro, el cabezón y temeroso de la cocinera! ¡Acuérdate que mi patrono es Pedro, patrono de los cobardes! Soy cobarde hasta el tuétano (CR. 66).
3. ¡Ay de nosotros, fariseos, que tenéis la llave y ni entráis al reino ni dejáis entrar a nadie! (CR. 78).
4. ¡Ay, caramba, que estoy completamente joven y resuelto a escribir un libro que sea como la Venus de Cirene! Cuerpo que es sólo la idea de cuerpo materializada en mármol; un conjunto de formas hecho unidad y que arroja emoción viva al que contempla, así como una pradera emana vapor de agua cuando la acaricia el sol matutino (HD. 62).
5. ¡Cómo han deformado en mil novecientos veintinueve años el camino de Jesucristo! La cruz es ya de oro, sobre pechos de púrpura y en palacios de mármol (VAP. 94).
6. ¡Cuán bella es la vida para el metafísico! (VAP. 211).cada verdad debe estar teñida con nuestra propia sangre (PV. 31).
7. ¡Cuán bellas son las mañanas! (SAL. 131).
8. ¡Cuán sabroso es pensar en las cosas que agradan! (MSB. 89).
9. ¡Cuán sabroso es que nos admiren, nos desprecien y nos compadezcan! (MSB. 88).
10. ¡Dame tu presencia a cambio de todo! (VOP. 236).
11. ¡Egoísmo amargo ése del amante: querer ser uno en donde hay dos; querer luchar con el espacio, y con el tiempo, y con el límite (PV. 70).
12. ¡En este bolsillo te guardo, estilógrafo! ¡Nadie me lo coja!; sólo yo el día en que salga montado en una mula patifina y mecida, camino del Orinoco... (MSB. 309).
13. ¡Espíritu nobilísimo, envíame de eso que tenías; envíame ritmo! (ANT. 9.14).
14. ¡Eterno placer amargo éste del amor! ¡Perpetuo deseo de poseer tu alma, y perpetua lejanía de tu alma! (PV. 69).
15. ¡Grande espíritu, envíame serenidad! (ANT. 9.24).
16. ¡Háblame Tú, que eres Dios vivo! ¡No me hablen los hombres ni los libros, ni nadie ni nada, sino Tú en ellos! ¡Dame de tu ojo simple! Que yo no invalide a nadie, porque tú estás por esencia, presencia y potencia en todas partes; estas “partes” son las ausencias que ocultan tu presencia (CR. 72).
17. ¡Has puesto, amada, a mi cuello, la cadena de tu risa...! (PV. 69).
18. ¡La belleza colombiana estaba dentro de mí, era mi locura! (CE. 211).
19. ¡No querer a las mujeres! Se necesita ser muy alemán para ello (VAP. 124).
20. ¡Oh Luz, eres lo único amable! (ANT. 8.113).
21. ¡Oh, amados hermanos, la libertad es lo único que produce beatitud!... (PPE. 7.46).

22. ¡Oh, tú, mujer de mi anhelo que estás más allá de la belleza y de la fealdad! (PV. 78).
23. ¡Oh, tú, mujer de mi anhelo que estás más allá de la belleza y de la fealdad! (PV. 78).
24. ¡Pobres de nosotros que oímos el zumbido de la mosca Verde! (PV. 163).
25. ¡Pueblo que no ha dejado huella y que parece que no la dejará, esta pobre Colombia que vegeta sobre los tres ramales de la cordillera andina! (CE. 171).
26. ¡Qué amarga es la vida de los “solitarios maestros” amancebados con sus “viejas verdades incomprendidas”! (ME. 122).
27. ¡Qué asquerosa es hoy mi patria! ¡Entre qué gente tan sucia me correspondió existir! (LN. 139).
28. ¡Qué dulce es el amor, el instante en que principia la carne a palpitar a impulsos de la energía! (MSB. 109).
29. ¡Qué podredumbre somos los funcionarios! A ratos tengo un corazón de funcionario (SAL. 76).
30. ¡Qué tristeza oírse a uno mismo eternamente! (PV. 123).
31. ¡Soledad triste mi niñez, si no hubiera sido por la intensidad de los sueños solitarios, atisbando a las muchachas entre las arboledas y en el huerto familiar! (HD. 179).
32. ¡Suenan feo el cadáver de un gran hombre incomprendido! (ME. 84).
33. ¡Uf! Es mejor un perro jugueteón que un joven a los diez y ocho años! (DM. 131).
34. ¡vanidad, todo Vanidad!, un orgullo idiota de un creerse mucho más que el gusano; más que la lombriz y el tricocéfalos, y todo eso, hombre, lombriz, tricocéfalos, se descompondrá y desaparecerá (VOP. 182).
35. ¡Ven, señor, sácime, porque corro desalado! ¡Ábreme, porque estoy tocando a todas las puertas! ¡Ven, que ya me estoy muriendo de amor! (ER. 23).
36. ¡Venid, energía titilante, Mahatmas, para que mi libro sea gracioso, medido y medido como el vuelo del gallinazo! (MSB. 295).
37. ¡Virgen del Perpetuo Socorro, líbrame de las pasiones impetuosas mías y ajenas... Quiero ser hombre controlado; no me dejes desviar! (SAL. 17).
38. ¿A quién pediré el almuerzo en platos limpios? ¿A quién diré mis odios y no reaccionará? ¿con quién podré ser irracional como débil bestezuela? (SAL. 57).
39. ¿Colombia, en su desarrollo total, está en la niñez, en la madurez o en la decadencia? (CR. 103).
40. ¿Cómo continuar mi vida solitaria, interior, en esta tierra sin arte y sin personalidad? (MSB. 20).
41. ¿Cómo destituyen a un hombre cuando ya su amor se fijó? (PPE. 7. 11).

42. ¿Cómo me meto nuevamente en el útero de mi madre? (VOP. 115).
43. ¿Cómo perdurar el hombre, sin objetivar la culpa? (ME. 44).
44. ¿Creéis que don Quijote vivió fuera de Cervantes? (PPE. 8.34).
45. ¿Crees conocerme porque inventaste los términos infinito y esencial? (VAP. 267).
46. ¿Cuándo un feo, según las leyes de la estética, es hermoso según la vida? (VAP. 204).
47. ¿Dónde encontrar el país que esté más allá de los conceptos...? (PV. 78).
48. ¿Dónde encontraré al grande hombre que me sirva de estímulo? (MSB. 20).
49. ¿Dónde está el atormentado que renegó de su carne, que maldijo su limitación y que lanzó la flecha del anhelo para superarse? (VAP. 177).
50. ¿Dónde está la vida mental que pueda quedarnos después de caer fulminados? (DM. 117).
51. ¿Dónde estará la patria buena de donde nos desterraron? (ME. 112).
52. ¿Dónde hay maestros por aquí? (CE. 103).
53. ¿En dónde se ha visto que dos hombres se insulten e inmediatamente se abracen? En los estrados de la justicia. ¡Es la pantomima de la verdad! (VAP. 223).
54. ¿Entendéis? ¿Ahora sí estáis entendiendo lo que dijo Jesucristo? *Toma tu cruz y sígueme. Soy el camino, la verdad y la vida* (TPE. I.86).
55. ¿Ignoráis, por ventura, que el caballero cristiano es invencible, porque El Inmortal es su armadura? (CR. 108).
56. ¿Niegas la inmortalidad porque el cadáver no se ríe? (VAP. 267).
57. ¿No veis que este animal está llorón como el sauce? (PPE. 7. 83).
58. ¿Para qué decir más? Quiero ser un escritor sin palabras (MSB. 102).
59. ¿Para qué imponer mi voluntad al viento? (PV. 91).
60. ¿Podrá salir el santo de otra parte que del pecado? (MSB. 33).
61. ¿Podrá salir la grandeza de otra parte que de la podredumbre? (MSB. 33).
62. ¿Por qué florecen árboles y florece la belleza femenina, y sigue el devenir, y yo me quedo, me voy muriendo? (VAP. 37).
63. ¿Por qué no estiman a los hombres en el lugar donde viven? ¿Por qué no se es profeta en su tierra? (ER. 144).
64. ¿Por qué reglamentan las profesiones liberales y nada la emisión del pensamiento, si éste señorea a todas las actividades? (CE. 163).
65. ¿Qué cosa más horrible que una mujer constante? (PV. 52).
66. ¿Qué cosa más horrible que una mujer constante? Es como una idea fija; es como un vestido que ni se pudiera quitar (PV. 52).
67. ¿Qué es juventud? (...) La juventud es aspiración. Tiene capacidad de estar creando el mundo (ER. 57).
68. ¿Qué es juventud? Capacidad guerrera. Mis jóvenes buscarán pelea a todo; hasta pelearán con el ansia de ser libres (ER. 57).

69. ¿Qué es nuestro si no nuestra alma desnuda y bella como una rosa? (DM. 78).
70. ¿Qué esperanza, si nos engañamos acerca de lo nuestro? (ER. 105).
71. ¿qué gusto tan incomparable sentiría Juana de Arco cuando la besaban las llamas? ¿Qué marido ha besado así a qué novia? Únicamente Dios sabe besar (CE. 93).
72. ¿Qué hace el viejo? Tocar en la muda puerta que separa esta existencia del más allá posible (VAP. 129).
73. ¿Qué importa que traduzcan mis libros? ¡Nada! Lo que es buscar honores, traducciones, propiedades, etc., eso está más lejos de mi alma que Bogotá (SAL. 111).
74. ¿Qué mujer hay en Europa que esté preñada voluntariamente? (HD. 126).
75. ¿Qué pueden importar al sabio la alabanza y el honor literario? Sabe que *ser* es diferente a *parecer*. Pueden decirle mil atributos, ¿y qué ganancia obtiene? El que se entrega al método emocional sabe que la alegría está en el poder de la conciencia (MSB. XI).
76. ¿Qué se dicen los astros que se cruzan las órbitas? (MSB. 3).
77. ¿Qué vida les damos a los hijos? (HD. 183).
78. ¿Quién más incomprensivo, el que habla como roto durante dos horas, se desnuda y se da, o el que no entiende? (TPE. I.77).
79. ¿Quién podrá quitarme esta culpa, pesada como la piedra del Peñol? (ME. 67).
80. ¿Quiénes son esos grandes filósofos y economistas? Cuatro o cinco funcionarios y los profesores de las Escuelas de Derecho, cuyo título para ello, para ser profesores, fue el haber comulgado trescientas sesenta y siete veces y media en el año... Así se gradúan nuestros conciudadanos (VAP. 235).
81. ¿Será verdad que un hombre es como un niño? (VOP. 40).
82. <<Todo depende del ánimo>>, nos dijo una vieja al preguntarle si llegaríamos a La Ceja. ¡Qué frase tan llena! (VAP. 28).
83. ...Desde entonces, mi amigo escribe páginas en que se ríe de todo, pero es una risa la suya que indica la gran tristeza de no poder amar... (PV. 48).
84. A la juventud hay que enseñarle a conocer a Dios (Conversación con Regina Mejía de Gaviria, sábado 15 de febrero de 1964).
85. A los cielos se penetra crucificado en la Intimididad... (VOP. 215).
86. A los jóvenes hay que invitarlos a la inteligencia, para que se desnuden (viajen) y no a la desnudez. Esta no es el fin, sino el viaje. Si reniegan del mundo, de su mundo, sin que se despeguen de él, entendiendo, enloquecerán o serán mera vanidad... (VOP. 103).
87. A pesar de esta abrumadora tristeza, pondré contención y arte (alegría) en mi vida (VAP. 36).

88. A veces, entre dos seres hay tanta diferencia que todo se lo dañan mutuamente, hasta el cielo (LN. 177).
89. Abandone usted su alma y verá que se reduce a un vil esclavo (ER. 57).
90. Ábreme los ojos, madrecita. Deja que la luna haga florecer en mi corazón anhelos imposibles (PV. 37).
91. Al mediodía del 21 era tal mi angustia que pedí un alfiler para matarme (CE. 30).
92. Allá, en Colombia, es más bello el cielo (HD. 39).
93. Amaneció dispersa mi mente. Pienso en muchas cosas, pero sobre todo en Dios (SAL. 49).
94. Amar es, pues, amar a “ateos” a “rameras” a “señoras”, a muchachas y a viejas, a ricos y pobres, sin excepción, por su intimidad que siempre amaga. En la negación, amaga (CR. 93).
95. Amar y abandonar el camino ha sido toda nuestra vida (VAP. 95).
96. Anoche fue luna llena. Llena también está la vida de misterios y por eso creo que no podemos juzgar la conducta de los hombres (MSB. 63).
97. Apártate de mí, señor, que soy hombre pecador (pleonasma) (CR. 71).
98. Aquí nos tienes, Vida, Diosa de los Ojos Maliciosos, tranquilos, sentados sobre esta dura piedra, seguros de tu amor... (VAP. 72).
99. Arte es el modo de comunicar la desnudez de la violencia (VOP. 322).
100. Así era el cadáver de mi suegro: era su casa vacía; era su forma en que se representó su espíritu; era una custodia sin hostia (ANT. 9.23).
101. Basta con que haya hombres como usted, para que este mundo tenga pregusto paradisíaco (Carta al padre Antonio Restrepo).
102. Blasfemaré de la vida hasta que mis blasfemias me vuelvan la alegría... (PV. 114).
103. Buscamos otro ser a quién mirar, para apartar los ojos de nuestro propio corazón... (PV. 79).
104. Busco a Dios como mi mamá buscaba las agujas en Envigado (CE. 87).
105. Busco la Beatitud, o sea la tranquilidad que produce el desprendimiento de los deseos. Consiste en aquel estado en que jamás el día está más bello que nuestra alma (HD. 117).
106. Cada criatura usa como idioma su desnudez, su íntima desnudez (CR. 139).
107. Cada día cambio de vestido, para olvidarme un poco de mis limitaciones (CE. 92).
108. Cada hombre está llamado a llegar al espíritu con sus propios pies (LN. 47).
109. Cada mente manifiesta en su procedimiento el modo de su auto-expresión (LN. 47).

110. Cada palabra que salga de esa boca la olerá esa nariz (CE. 180).
111. Casi todos somos vulgo (VOP. 223).
112. Ceguedad es el comienzo de ver (CR. 93).
113. Coge ahora tu bordón y vamos a trepar a aquella alta montaña (PV. 41).
114. Cógeme con tu mano, porque el camino está oscuro. No veo nada; no veo ni siquiera el sol (ANT. 15.29).
115. Colombia es rica en capaces de opinar y nadie es capaz de convencer (CE. 156).
116. Colombia está marchita como planta porque no hay partidos políticos, y únicamente hay ladrones que gobiernan sin concepto de patria, que es el de solidaridad con los que conviven bajo el mismo cielo (VAP. 194).
117. Como animal, es detestable el hombre (ER. 119).
118. Como me interesa muchísimo ver claro en este asunto, le suplico el favor de meditarlo y decirme qué hay ahí (CAR. 46).
119. Como niños mamones, ¡cuán inquieto es un mamón! (MSB. 139).
120. Cómo podría ser fiel, si la verdad es redonda... (ANT. 9.33).
121. Comprendiendo nos libertamos de los instintos e inquietudes (SAL. 70).
122. Con el aparecimiento de la cultura coincide siempre la decadencia material de los pueblos (ER. 130).
123. Confieso que mi intención, al escribir, ha sido siempre propugnar por la castidad, por la mortificación de los enemigos, mundo, demonio y carne. Si alguien sintióse débil por mis escritos, no entendió (PPE. 2.27).
124. Creemos que esto será un gran continente el día en que bebamos whisky, el día en que adoptemos las inversiones sexuales de allá, el día en que hablemos inglés o francés, el día en que nuestros pueblos se rijan por leyes europeas (DM. 22).
125. Creo haberos comprobado, yo, católico, que los males de España y de los iberoamericanos provienen en mucho del cristianismo mal entendido y peor aplicado (DM. 195).
126. Cuando la patria sea del todo enajenada, ¿a quién criticarás? ¿A quién insultarás? (ME. 45).
127. Cuando muera tu madre, ¿a quién dirás cosas irracionales? ¿Quién recibirá tu veneno? (ME. 45).
128. Cuando mueren los padres, la tristeza es el sentimiento de que ya no tenemos en dónde gritar (ME. 45).
129. Cuando se acerca la pubertad es cuando es más feo el hombre: es un pecado con calzones rotos (DM. 131).
130. De todos los empleos me quitan; parece que no sirvo (CE. 70).

131. Debemos estimularnos hasta que nos nazca el orgullo nacional, la emoción de la tierra, costumbres e ideales; en una palabra, hasta que tengamos *egoencia* (DM. 163).
132. Dejo la puerta de mi cuarto abierta, porque me parece que entrará alguien, la felicidad, etc.? (HD. 44).
133. Desde ayer el cielo está que parece un excusado de cantina medellinense, y así tengo el alma (CE. 59).
134. Desde el principio, Adán (el Hombre) está buscando un culpable fuera de sí mismo. Necesita “otro” que cargue con su miseria; su vanidad no lo deja *reconocerse, confesar, desnudarse...* (CR. 101).
135. Desde la edad de ocho años busco el triunfo sobre mí mismo y desde tal edad no ha habido día que no haya una derrota (CE. 93).
136. Desde la puerta vi los ojos de los amantes allá entre las plantas... (ER. 169).
137. Deseo belleza para mí y para mis amigos; deseo ser casado y soltero; vivir en Roma y en Colombia; hijos y soledad, viajes y monasterios, mujeres y ascetismo (HD. 122).
138. Después de leer muchas vidas de santos podemos afirmar que el único enemigo es la carne; el diablo se presenta en las suaves curvas de la carne; el mundo ¿qué es el mundo, sino la mujer? (VAP. 113).
139. Dios es celoso, es el Celoso: O Él habita en uno, como el Único, o no habita (CR. 195).
140. Dios ha de librarme de toda esclavitud, de admiradores y de mujeres (SAL. 113).
141. Dios nos visita en esas personas que a veces encontramos inesperadamente y nos producen sentimientos de reencuentro, de renacimiento (CR. 29).
142. Dios puso las dificultades para que pudiera haber la beatitud. Ésta es de los que llegan y en proporción al trabajo (PPE. 7.43).
143. Dios se te está revelando en ti mismo, en tu vivencia, pero sólo en tu vivencia de cada instante (VOP. 105).
144. Durante esta Semana santa roguemos por las necesidades de la Iglesia, de Colombia y de Envigado. Digo de Colombia, porque se acercan días aciagos. Sabéis que hay hombres que no quieren entender lo que el pueblo exige, lo que quiere el pueblo, que su fe y su religión sean respetadas (ANT. 226).
145. Educar la voluntad no es otra cosa que crear llaves de contención para los nervios, es un problema igual al provisionamiento de agua para una ciudad (VAP. 48).

146. El afán mata a mis conciudadanos. ¡Cómo se apresuran, detrás de finalidades caseras, las mujeres, el dinero, el goce fugaz! Mientras más corren, más pronto morirán (MSB. 22).
147. El agua ríe, o llora, o canta, según el querer de las almas (PV. 28).
148. El amor no existe; existe el ansia de amar (PV. 166).
149. El camino es el renunciamiento, o sea, la Cruz (ER. 82).
150. El cansancio antes del viaje es una tontería (PV. 113).
151. El dolor psíquico es resultado del encuentro o contraste entre lo que vamos siendo y lo que queremos imaginativamente (CR. 151).
152. El escultor es semejante a Dios, más admirable que las madres; es la madre por excelencia (HD. 184).
153. El espíritu humano no puede prosperar sino en la libertad y en la simpatía (HD. 149).
154. El fierro con que Dios marca a sus hijos es el ombligo, ese pequeño nudo tan difícil de lavar, ese remate de la obra, que no han podido imitar los que fabrican el sombrero de Aguadas (CE. 104).
155. El fin de la vida es llegar a la muerte con el cuerpo consumido por la jornada y el alma como la luna llena que se asoma (HD. 9).
156. El futuro es como un cuarto solitario y desconocido (PV. 172).
157. El hambre y la desnudez son las consecuencias de abandonar el sendero (VAP. 95).
158. El hombre es un porvenir: porque todos se desprecian en el instante presente (ER. 33).
159. El hombre es un ser que está perdido o que busca una cosa que se le perdió (ER. 78).
160. El hombre es vanidoso y envidioso (MSB. 126).
161. El hombre está muy cerca, muy cerca del escarabajo, y cuando medita, está cerca de los ángeles (HD. 48).
162. El hombre llega a la sabiduría por el sendero de su propio dolor (LN. 17).
163. El hombre que no está por encima de las alabanzas, puede considerarse el más desgraciado (PV. 133).
164. El maestro nos incita, nos hace a su imagen. El hombre debe escoger sus maestros, si no quiere extinguirse (ER. 127).
165. El marido de la señora Rousseau se fue para Argelia, se alejó como el Sol, pero otro vino a calentarla (SAL. 141).
166. El método es un camino. Jesucristo, cuando quiso manifestar su infinita importancia, dijo que él era el Camino (VAP. 91).
167. El Oráculo dijo que Sócrates era el más sabio de los hombres. Porque al saber que nada sabía su nada fue llenada por la Gracia de la Inteligencia. *Gratia Plena...*(TPE. I.86-87).

168. El perro soy yo mismo. Y el ¡cuidado con el perro! Es una advertencia a mí mismo (TPE. II.102).
169. El principio básico del hombre culto es *no dejarse arrastrar por lo bueno que está fuera de su camino* (VAP. 80).
170. El principio básico del hombre es no dejarse arrastrar por lo bueno que está fuera del camino (VAP. 80).
171. El que desprecia, insulta u odia, es a Cristo a quien desprecia, insulta u odia (CR. 93).
172. El que ha lanzado muy alto la flecha del anhelo, es afirmativo y santifica todas las cosas (PV. 74).
173. El que se acostumbra a vivir en las alturas, no puede vivir en los socavones (PV. 132).
174. El Rector de la Universidad es la Inteligencia en acción... (TPE. I.68).
175. El Reino de Dios y los infiernos están dentro de nosotros (VOP. 204).
176. El segundo consejo (segunda llave) es la lectura de buenos libros. Así como un mal libro hunde en el infierno, los buenos elevan la mente. La Eucaristía es el alimento del alma y los buenos libros son el alimento de la mente (PPE. 7.46).
177. El silencio es una conquista (LN. 155).
178. El sombrero de Aguadas nos tiene que venir de Panamá (MSB. 112).
179. El sufrimiento, la guerra interna, hizo pensador al hombre (ER. 122).
180. El útero es cuna-patria que mece y nutre (VOP. 206).
181. El verdadero viajero no somos nosotros, sino *el abridor del camino que es el camino mismo* (CR. 96).
182. En Colombia nadie, ni los hombres de la llave, tienen amistades con Dios (CE. 103).
183. En cualquier instante, aun a las puertas del cielo, se puede caer al abismo (VOP. 273).
184. En estas tierras se vive como en hormigueros desorganizados (HD. 37).
185. En la tierra hay momentos de beatitud (VOP. 232).
186. En las librerías siento repugnancia invencible por los libros; me llama mi propia alma (LN. 153).
187. En todo caso, yo necesito belleza, necesito sentarme como un pordiosero a la puerta de la belleza (MSB. 268).
188. En todos los hombres está el mineral, el vegetal, el animal, todo lo que precedió a su aparición como flor en el tallo que brota de la tierra toda (VOP. 280).
189. Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu es una llama (CR. 186).

190. Entiendo por *amente* al que vive en la inteligencia y ya no tiene mente; ya no piensa sino que vive; es el inteligible y la Inteligencia. A eso lo llamo también *sabiduría y beatitud* (TPE. II.129).
191. Entiendo por amigos aquéllos con quienes no tenemos negocios sino secretos (CE. 128).
192. Entonces, ¿qué es filosofía? (CE. 209).
193. Entré a ofrecerle a la Virgen todos mis actos (SAL. 76).
194. Entre frailejones místicos, arropados en lana amarilla crema, de una religiosidad pura que acompaña también a la nieve, al cráter y a los arenales (VAP. 211).
195. Es condición esencial para la universalidad de la misión de la Iglesia su independencia temporal (ANT. 13.41).
196. Es preciso que la escuela sea creadora en vez de enseñadora (LN. 47).
197. Es que pensar, piensa cualquiera, pero entender, ¡entender es de verracos! (Conversación telefónica con Leonel Estrada en junio de 1963).
198. Es una mañana de tanta luz, que casi es posible un milagro en mi corazón (MSB. 73).
199. Esa cabeza es de la mujer que podría amar eternamente, o sea durante un año (HD. 184).
200. Esa soberbia del Yo, al erigirse en Ser, en Inteligencia, fue el pecado original (I. TPE. 71).
201. Ese es el imperativo categórico: alegrarnos y alegrar a quienes nos rodean (VAP. 36).
202. Esta noche, a pensar únicamente en que estoy dentro del poder divino, que soy en Dios. ¡Cojéme, pues! ¡Arrúllame, madre mía! (SAL. 30).
203. Estad atentos en la soledad y sabréis que no estáis solos... abríos de par en par y seréis poblados de presencias... (VOP. 303).
204. Estamos solos, irremediablemente solos... (VAP. 67).
205. Estas cosas del interior son muy difíciles para traer a la conciencia, y más aún, de comunicarlas (ER. 104).
206. Estas lluvias son precisas para remojar la tierra. (SAL. 76).
207. Este silencio físico es apenas medio propincuo para acallar la propia algarabía (LN. 155).
208. Este viaje no es para turistas que no lleven como guía interior al gran maestro del Amor o entrega total al Padre, Jesucristo (VOP. 273).
209. Esto del remordimiento apareció con el cristianismo, es el gran beneficio de esta religión (ER. 120).
210. Estoy al lado de la radio e imploro a la Virgen para que me preserve todos los días, sobre todo en estos grises en que el alma está dormilando, enteramente retraída como los moluscos (SAL. 77).

211. Estoy resuelto a seguir a Dios: la voz íntima, a pesar de las tentaciones, contra ellas (SAL. 50).
212. Estoy sentado a su puerta y no la abandonaré hasta que el Libertador me entregue toda su grandeza (MSB. 96).
213. Estoy triste porque no hallo un fin que me interese (VAP. 36).
214. Fue derribada la puerta y amanecieron, en camisas de dormir, con sendos rosarios en la mano, los ingenieros antioqueños y el Reverendo Padre (MSB. 14).
215. Fuimos heroicos cuando niños al vencer la repugnancia para coger un sapo... (VAP. 193).
216. Generalmente nos entristecemos unos a otros; nos amargamos este relámpago, este epifenómeno que es la vida humana (VAP. 36).
217. Guiado por la voluntad divina, yo haré todo y pasaré por todo. Tomaré los remedios más repugnantes para librarme de la existencia, tan variada, tan llevadora y traedora, que nos encadena... (SAL. 56).
218. Hablaré muy poco; no reiré. ¿Para qué entregarme a la palabra? La risa es señal de que se goza (MSB. 66).
219. Hablé durante dos horas, entendiendo, y ahora siento que ellos no entendieron nada, nada; no induje el entender. Los rostros, los ojos, las actitudes, todo era como de paredes, y todo volvía a mí... Ni siquiera me trajeron a casa... (TPE. I.76).
220. Hay desorden en la carrera consular y diplomática. No hay cuadros sociales en Colombia. Vivimos inseguramente (SAL. 55).
221. Hay que curar al fracasado haciéndole creer en su importancia (VAP. 29).
222. Hay que irse con poquito, para ser allá bien buenos mozos (Uribe: 2016, 261).
223. Hay que ser patriotas (terrenales) (SAL. 58).
224. Hay tentaciones para mí, que para otros serían noblezas (ER. 125).
225. Hay un día en que aparece la vocación y si no obedecemos, viviremos en tinieblas (LN. 163).
226. Hay una atmósfera física; otra emotiva; otra mental y otra espiritual (SAL. 81).
227. He bregado por enseñar que cada tema tiene una música y un dejo propios que se materializan en el estilo (ANT. 11).
228. He logrado que Colombia tenga náuseas de sí misma (ANT. 7. 90).
229. Hombre pecador es pleonismo (CR. 71).
230. Hoy domingo vine a la oficina para escribir estas cosas que me chillaban en el corazón como si fuera un niño que me había nacido (MSB. 117).

231. Hoy ya tengo esperanza, alguna esperanza de que mis hijos, que tanto he cuidado, podrán conservar el poder juvenil (CE. 109).
232. Hoy, además, está nublado. Tengo dolor de cabeza y desarreglos de vientre. Me dan picadas en el cerebro (SAL. 73).
233. Huir de esta vida, huir de la tentación que es esta vida o presencia es huir de la cruz deleitosa en que está escondido el Íntimo. Porque somos esta vida y la glorificación de esta vida (TPE. I. 38).
234. Imploro a la Virgen para que me preserve todos los días (SAL. 77).
235. Individualidad es lo que está encerrado en nosotros y que puede manifestarse o no, así como en la envoltura del capullo está la semilla, el árbol y los frutos (LN. 125).
236. Jesucristo amaba mucho los caminos; todo su pensamiento se desarrolló en ellos (SAL. 126).
237. Jesucristo es el *Monsieur* de nuestras almas y su lecho de amor es la Cruz (SAL. 142).
238. Jesús es el único filósofo que ha amado de verdad a las mujeres. Jamás tuvo palabra dura para ellas. En su compañía experimentó los únicos consuelos de su corazón humano; sólo de ellas se dejaba cuidar; las defendió aún adúlteras. Su cara adquiría seriedad divina cuando acusaban a una mujer. Recorriendo sus palabras y su vida, casi se persuade uno de que todas las mujeres irán a su reino. ¿Cuándo fue duro para con ellas? Con ellas y por ellas hizo sus milagros más atrevidos, más difíciles y más paladeados. Les adivinaba sus vidas. Jesús se dio todo a la mujer; con los hombres fue duro muchas veces (PPE. 7. 15).
239. Joven, si caminaras por el camino del saber... sabrías que el alma es un mundo en donde pueden florecer flores más bellas que en el mundo exterior (PV. 24).
240. La amistad hace milagros... Por eso los hace el Señor, que es nuestro amigo (CAR. 57).
241. La canaria, cuando está poniendo da unos griticos menudos, temblorosos. Es un llanto, una queja y un imploro (SAL. 65).
242. La ciencia es exacta, pero los sabios no saben sino que todo lo ignoran (ANT. 2.95).
243. La enseñanza en la tierra consiste en hacernos conscientes de que nada es esencial, ni padres, ni hijos, ni mármoles. Hay que llegar a Dios (HD. 178).
244. La filosofía es el arte de librarse de la primavera mediante la meditación ordenadora (SAL. 70).
245. La gente se está en los cafés al aire libre a ver pasar el mundo horas y horas (HD. 205).

246. La infidelidad, tal como la describo, es patrimonio de las almas cuyo destino es la Divinidad (ER. 87).
247. La juventud es aspiración. Tiene capacidad de estar creando el mundo (ER. 57).
248. La libertad, la bondad o la belleza están más allá, siempre más allá (ER. 58).
249. La losa del sepulcro es la musa de la filosofía (PV. 126).
250. La muela de oro me ha hecho desilusionar de la filosofía. Yo esperaba que ella el rehacerme y he comprendido que apenas puedo someterme impotente. Lo que hay en mí y nada más. Eso soy (CE. 91).
251. La mujer no sirve sino para tentar al hombre (SAL. 129).
252. La patria es ilusión, pero en la relatividad es el suelo de que nos nutrimos para levantarnos y florecer en el espacio (SAL. 58).
253. La sabiduría y todo eres tú mismo que devienes y devendrás como el capullo (MSB. 105).
254. La tierra está destinada sólo para la felicidad, y el hombre es el depósito del mal (MSB. 64).
255. La Universidad no puede ser dependencia del estado político, sino flor, estudio o academia de las vocaciones: que debe ser completamente autónoma, por encima de todos y de todo, sostenida por los que la aman y forman. Pude tener relaciones con iglesias y Estados. La Universidad es la Iglesia del Dios Vivo, o es un burdel (VOP. 177).
256. La vejez, que se compone de falta de fe, tolerancia y amor, no es sino agotamiento de esa energía que causa todo el fenómeno variado de la vida (VAP. 33).
257. La verdad está arruinada en apariencia, pero la doctrina de Cristo no pasará (ANT. 2.90).
258. La verdadera cultura, muy metódica y honda, produce *individuos geniales*, o sea, monstruos de los instintos (ER. 130).
259. La vida religiosa y la caridad son amagos de compraventa: el perdón, el cielo y la inesperada fortuna a cambio de vela de sebo... (ANT. 13.31).
260. Las casas son como inmensas jaulas, sin patios, sin solares y sin aire... no hay vida de familia, no existen las amistades tan deliciosas entre familias vecinas (HD. 36).
261. Las coordinadas glorificadas es el Hijo que amamanta la Universidad (TPE. I.69).
262. Las cosas buenas no suceden sino a quien no las busca y las muchachas no aman sino a los guerreros desprendidos (ER. 86).
263. Las flores que venden ahora en la plaza Prefectura son electrones y protones, incendio de su atracción recíproca (SAL. 99).

264. Las llaves de la bienaventuranza; dos medios que quiero daros para llegar a Dios (VAP. 48).
265. Las palabras del Señor no suenan, pero son (CR. 56).
266. Las palabras son continentes para varios contenidos (VOP. 270).
267. Las repúblicas andan podridas (SAL. 105).
268. Llevo muchas palabras y no he logrado comunicarte las emociones que me embargan... ¡Cuán imponente es la literatura! (HD. 68).
269. Lo que ayer me conmovió, hoy es hoja muerta (HD. 177).
270. Lo que llamáis alma puede medirse (MSB. 17).
271. Lo que más he padecido es *amor a las mujeres* (ER. 122).
272. Lo que me está matando es el remordimiento de haber dejado virgen a la vida (ER. 83).
273. Lo único difícil es la constancia en la bondad oscura y sin llamaradas. Ser un pequeño héroe: he ahí lo difícil. Los verdaderos santos no los conoce el mundo. Lo demás es vicio fácil; acto heroico y rápido, presenciado, es vicio fácil. Hay algunos que buscan ejecutar actos heroicos de bondad: son viciosos (LN. 171).
274. Los animales domésticos han sido contagiados de tristeza y el desorden por el hombre (VAP. 85).
275. Los caminos del Señor todos son buenos y a unos los llama por aquí y a otros por allá (CAR. 45).
276. Los canarios terminaron ya su nido (SAL. 50).
277. Los educadores (y todos lo somos, ya del niño, ya del amigo enfermo, ya del prójimo decaído) deben hacer nacer o renacer la fe en las fuerzas propias (VAP. 29).
278. Los gobernantes civiles tendrán un mismo plan: hacer desaparecer todo principio religioso, para dar lugar al materialismo, al ateísmo, al espiritismo y a toda clase de vicios (I. TPE. 71).
279. Los gobernantes demócratas son meros fenómenos mortecinos de las urnas electorales, con sus fraudes, intrigas y miserias; ni los aman ni admiran los pueblos (Revista *Antioquia* # 13, 44).
280. Los hombres fieles no tienen porvenir (ER. 87).
281. Los hombres somos moldes vivos que damos a luz a la divinidad a nuestra imagen y semejanza... (ANT. 15. 06).
282. Los iconoclastas se equivocan gravemente, ignoran la naturaleza humana... (ER. 70).
283. Los jefes, los conductores del pueblo de Dios, han descuidado la oración y la penitencia, y el demonio ha oscurecido sus inteligencias... (I. TPE. 71).
284. Los partidos políticos son fuerzas que necesitan conductores y no mesas eleccionarias (HD. 213).

285. Los pecados de los hombres son causa de todos los males que suceden en la tierra (I. TPE. 71).
286. Los que llama buenos la sociedad son los incoloros cuyas acciones no aparecen (DM. 125).
287. Los que obren de un modo que te parezca impropio y estúpido, es porque están apenas principiando su desarrollo (MSB. 106).
288. Los sacerdotes, ministros de mi Hijo, por su impiedad en celebrar los sagrados misterios, por su amor al dinero, a los hombres y a los placeres se han convertido en cloacas de impureza (Mensaje de La Salette).
289. Los viajes son siempre para el Hombre, nunca para uno solo (CR. 104).
290. Los viajes son siempre para el Hombre, nunca para uno solo (CR. 104).
291. Maestro es aquello que despierta la emoción y nos incita a devenir (ER. 127).
292. Mamá, ¿para qué nací, y para qué me despierto? (PV. 88).
293. Mañana leeré aquella página en donde Alcibíades cuenta de la castidad de Sócrates y aquella de Jenofonte que dice: *Nadie se alejaba más fácilmente de las cosas bellas* (SAL. 30).
294. Más hermoso que la montaña alta; más conmovedor que la mañana pletórica de tibieza es el espectáculo del hombre grande (VAP. 177).
295. Me creía un héroe de la renuncia, cuando en verdad, inconscientemente, estaba cometiendo el pecado del deleite (ER. 44).
296. Me invade la tristeza al comprobar que a toda la gente la están haciendo con babas (ANT. 8. 28).
297. Me quedo en tus montañas... (PV. 61).
298. Me veo obligado a ser áspero y seré odiado, pero ¿podría cumplir mi deber con dulces vocablos? (LN. 35).
299. Mediante el viaje mental, uno descompone la trama y se liberta (VOP. 231).
300. Mi alma es una úlcera (CE. 94).
301. Mi corteza cerebral, si no la contengo, me llevará a extremos terribles ¡Pero seré un hombre apacible! (MSB. 118).
302. Mi espíritu es rábula, pervertido en el juego con el pecado (ER. 489).
303. Mi familia no me quiere y desea alejarme. De mí emana un fluido antipático (MSB. 12).
304. Mi madre: sus caricias, las oraciones que me enseñaba... Aquello era alegría. ¿Y hoy? (PV. 60).
305. Mi sombra os oculta mis pensamientos (PV. 188).

306. Mi único deseo es reunir algún dinero con la venta de mis obras, para mis hijos y mi mujer y poder aislarme pronto. No deseo sino morir bien (CE. 88).
307. Mientras haya uno solo atrás, no podremos pasar el río que nos separa de la tierra prometida (HD. 9).
308. Mientras haya uno solo atrás, no podremos pasar el río que nos separa de la tierra prometida (HD. 9).
309. Muchas cosas podría decir acerca de lo que veo en Europa, para comprobar que Colombia es hoy el país más fácil para la felicidad humana y que sólo falta un poco de sabiduría (HD. 37).
310. Muchas veces he querido asociarme y no he podido; como si alguien me lo impidiera. No he podido conseguir un amigo que me dure (ANT. 9.32).
311. Mucho más hermosa es para mí una virgen gótica que la Venus de Milo: porque es de una belleza metafísica (PV. 77).
312. Nacemos solos y morimos solos. Lo demás es vanidad del enterrador y del partero (ANT. 9. 38).
313. Nada más dulce que la Cruz (VOP. 106).
314. Nada sé de quiénes habitan en los seis pisos que hay encima de mi casa... (HD. 104).
315. Nada tan horrible como los compañeros de patria. Nos hacen sufrir mucho. *Yo tengo vergüenza de mi patria* cuando leo los periódicos de allá (SAL. 58).
316. Nadie es malo, nadie, ni la niña que asesinó a sus padres; hay gente que aún no ve, pero en todos los ojos está el espíritu (HD. 9).
317. Nadie me abra el cajón y lea este cuaderno. Lo tengo con señales para saber si lo están leyendo (DM. 245).
318. Nadie, ni Dios me quiere por soldado... soy un desocupado del espíritu, un chômeur de la inteligencia (CE. 93).
319. Necesitamos hombres capaces de destruir, para edificar sobre las ruinas (CE. 182).
320. Ningún Pueblo merece la libertad (SAL. 105).
321. No aspiremos a ser otros; seamos lo que somos enérgicamente (VAP. 208).
322. No digiero, a causa de este anhelo de ser bueno y la incapacidad para ello (CE. 54).
323. No hables, porque en toda palabra se disuelve un poco de alegría... (PV. 131).
324. No hay aquí gente digna de remordimiento (ER. 134).
325. No hay *convertidos*: se es ciego, menos ciego o que ve... (CR. 125).

326. No hay criatura en quien no esté vivo el Cristo, redimiéndolo, pues Él es la Vida y todo lo que vive, vive por Él, en Él y para Él (CR. 93).
327. No hay sino el negocio de cada uno, o sea, luchar cada uno con sus pasiones que lo llevan y lo traen como a cagajón el río Cauca (CE. 71).
328. No me lles hasta que ¡un poquito más y Contigo! ¡No estoy maduro, estoy aferrado a mí! ¡Madúrame antes de cogerme! (CR. 191).
329. No quiero irme de Europa sin estudiar bien esto de las estaciones (SAL. 63).
330. No se percibe en Colombia el concepto de que civilizarse es comprar vestidos, automóviles y aviones. Los colombianos no presienten siquiera que civilizarse es trabajar y manifestar en la naturaleza física las características de la personalidad (CE. 170).
331. No son las derrotas durante la campaña, sino la victoria final lo que se tiene en cuenta para el triunfo; aquéllas antes aprestigian más a la victoria (ANT. PPE. 7.46).
332. No tener miedo de ser uno propio viviendo tras Jesucristo o la verdad. El único miedo divino es el miedo al miedo (CR. 146).
333. Nos liga a la tierra, como un cordón umbilical, la ley de la gravedad (VAP. 109).
334. Nuestro planeta es otra vegetación de los espacios. El minúsculo parásito de nuestro cuerpo no sabe que vive en un organismo, y así somos nosotros en la esfera y la esfera en el espacio. Pero nuestras raíces están en un espacio limitado (VAP. 253).
335. Nunca parece detestable el modo de obrar de los seres superiores (MSB. 106).
336. Oh, tú, lejana muchacha, tú fuiste la mujer perfecta; tu cuerpo fue, en nuestra imaginación jesuítica, el resumen de la perfección; tú fuiste creadora de nuestra imaginación. *¡por qué eres hoy tan fea?* (VAP. 122).
337. Oiga; me desprecio en cuanto odio, en mí hay un ser vil que odia (SAL. 57).
338. Ojos que no admitían que pudiese haber alegría, que pudiese venir una buena noticia; ojos que se entristecían más cuando el correo tocaba a la puerta o se oían los pasos de alguien (ME. 58).
339. Padezco, pero medito (ER. 145).
340. País pendejo es Colombia, no tiene razón de ser si no fuere como ejemplo de que en el universo hay cosas muy raras (Revista *Antioquia* # 13, 47).
341. Parecemos dioses y somos opinantes de banca de la plaza (ME. 11).
342. París huele muy sabroso, como a libros nuevos (HD. 208).
343. Pero hemos dicho poco. ¡Somos criaturas de la divinidad! ¡Arrojemos más alto la flecha de nuestro orgullo de ser criaturas de Dios! (CR. 102).

344. Pero... ¡yo amo la tentación! En ella está el arte, la euforia. Yo moriría, si no mirara, y no tocara y no oyera a las muchachas (LN. 159).
345. Podemos ascender en ilusiones... ese es el ideal religioso y el heroico (MSB. 10).
346. Por aquí he seguido mi camino, desangrándome, en lucha cruel, como lo que amaba... (CAR. 111).
347. Por eso, curad al amigo abatido, haciéndole creer en sí mismo o en algo que le sirva de eje, de hilo madre para tejer la tela de su vida (VAP. 29).
348. Por la ventana abierta penetra el frío (PV. 29).
349. Por mis células, allá entre los huesos craneanos y la masa encefálica, va la imaginación, y ya percibo confusamente algo de alma atormentada de mi tierra (MSB. 30).
350. Porque es una mujer, aún en la cuna, está la Virgen... (CR. 117).
351. Porque hasta el fin del espacio-tiempo todo será gris (CR. 48).
352. Porque siempre deseé llamar a un hijo <Emmanuel> y no me dejaron, y porque ese gato siempre me hablaba de Dios (CR. 54).
353. Prisioneros somos del esqueleto y de las formaciones mentales y emotivas (CE. 91).
354. Pues no sé cómo, pero allí, en la majestad andina colombiana, en ese nudo de anchísima presencia, pondrá Usted el pesebre (CR. 171).
355. Que la muerte sea una puerta que hay en la mitad del camino... (SAL. 51).
356. Que la voluntad que se manifiesta en el universo me guíe (SAL. 51).
357. Quien ama la juventud es porque amó la niñez, porque paladeó las caricias de la madre... (DM. 114).
358. Quien se aprueba y vive tranquilo es una babosa (ER. 123).
359. Quiero estar solo, sin libros, aislado, para que mi alma tenga que manifestarse. Aprender a ocuparse en algo que no sea leer, moverse, soñar y pensar... ¿Qué es ello? Conciencia (MSB. 85).
360. Quiero ser bello, celeste (LN. 161).
361. Quiero ser filósofo, nada más que filósofo. Virtud, comprensión, conciencia de las leyes: eso te pido, Virgen mía (SAL. 70).
362. Quitadme mi religión y tendréis el animal inmundo en toda su desnudez. ¡Cómo brilla para mí esta verdad! (MSB. 61).
363. Reconstruir la vida de un personaje es tanta pretensión como creerse capaz de crear seres humanos (MSB. 14).
364. Recuerdo a Santa teresa, que los caracteres contrarios se atraen y que tenemos los defectos de nuestras virtudes (SAL. 98).
365. Recuerdo muy bien que fue al pasar una vaca cuando comprendí a Manjarrés (ME. 41).

366. Ríos desparramados y que arrastran culebrones y ninfas y dríadas y diablos y dioses, etc. (CR. 74).
367. Rumia esta verdad: las verdades se viven, pero no se demuestran... (MSB. 64).
368. Saber es ser... Recordad siempre: la sabiduría no se puede enseñar (TPE. II. 54).
369. Se detuvo el alambre del teleférico. Experimentamos el temible desvanecimiento que debe sentir el ahorcado cuando lo paran sobre la compuerta que tapa el abismo. Así llegamos (VAP. 198).
370. Se me ocurre que este libro no tiene finalidad alguna... así como no he podido descubrir para qué nació yo, tampoco he podido descubrir para qué nació este libro... (PV. 188).
371. Sé mi guía, para rehacerme como si fuera óvulo (PPE. 7. 19).
372. Se necesita mucho camino para no confundir “la muerte” con la nada (*nihil*) y saber que el Néant, la negación de toda determinación es... ¿qué? (VOP. 121).
373. Semejante a un viajero que llega y ya está de viaje (ER. 81).
374. Señor: que mi decisión de no fumar sea apoyada. Padre nuestro que estás en los cielos... (HD. 18).
375. Si miro con ojos adúlteros a la mujer que me ama, me pongo tan feo, que ella corre horrorizada (CR. 107).
376. Si no es amor a nuestros destinos latentes en nuestro carácter y tendencias, ¿qué es patriotismo? (LN. 118).
377. Si nos saliéramos al corredor, entraríamos al espacio-tiempo (CR. 38).
378. Sin la patria, sin la humanidad, (sin Josefa), se disuelve la personalidad (ME. 45).
379. Sólo Dios conoce a sus santos (ER. 39).
380. Sólo en la muerte tiene justificación la vida. Que la muerte sea una coronación. El resto son diversiones (CE. 89).
381. Sólo es maestro el que a sí mismo se hizo, pues entonces enseña sin palabras a los otros a sobreponerse (ANT. 15, 24).
382. Sólo nosotros, los colombianos, podemos hablar mal de Colombia, y sólo nosotros, los católicos podemos renegar de los curas (VAP. 95).
383. Somos canales por donde se manifiesta el señor que ardía en la zarza egipcia (LN. 48).
384. Somos diosecillos andrajosos que trepamos la escala de la conciencia (MSB. XII).
385. Somos tan importantes como cualquiera en la armonía del universo (VAP. 208).
386. Suramérica debe organizarse, sin esperar nada de Europa, la cual está peor que nosotros, más intemperante aún (HD. 220).

387. Tal libro fue para hacerse, porque sabiendo es siendo; viajando es siendo (TPE. II. 179).
388. Tan bueno es Dios, que me salvó, inspirándome que lo negara (LN. 15).
389. Tan lejos de Dios es este mundo, que no sabemos de Dios, sino por la fe, por la esperanza y por la gracia de Cristo (CAR. 85).
390. Tatúa en tu cuerpo esto: *Padezco, pero medito* (TPE. I.42).
391. Te ofrezco a esta muchacha de Atenas, a cambio de conocimiento (ER. 41).
392. Tengo 39 años y todo han sido cobardías; nada hecho con gracia, con ese gas que no pesa y que es el espíritu (CE. 93).
393. Tengo una gana loca de ser bueno. Es decir, de comprender más cosas, de apropiármelas, de trascender más y más la *apariencia* (HD. 10).
394. Tienen tres huevos los canarios. ¿serán hembras? (SAL. 70).
395. Toda afirmación o negación que no conlleve la sal angustiada de la muerte y la sombra de la duda es pura vanidad (VOP. 121).
396. Toda la verdad está en ti mismo, oculta por envolturas (MSB. 105).
397. Toda ley que se enseñe a un niño, sin que la haya vivido, descubierto en sí mismo, es vanidad (LN. 18).
398. Toda mujer es ícono de la Virgen y todo hombre es un *divino niño* nacido de Mujer... (CR. 170).
399. Toda solución es provisional, nuevo problema puesto, pues la vida es un movimiento que se burla de las conjeturas, así como la lotería (CE. 165).
400. Todo el mundo vive pensando. La verdadera existencia principia cuando podemos no pensar. ¡Eso es catapulta! Pero lo que hacemos todos es rastro de babosas (HD. 201).
401. Todo el universo se ilumina, porque se ve en él la Intimidad (VOP. 106).
402. Todo en mí, caminado, vestido, modales, hasta la manera de abrir las puertas, es de persona que estudia el problema de la vitalidad (DM. 156).
403. Todo es bello, aun lo que llaman desgracias (ME. 108).
404. Todo ideal es maestro (ER. 127).
405. Todo nace de la mujer, hasta el ascetismo (LN. 171).
406. Tomaré los remedios más repugnantes para librarme de la existencia, tan variada, tan llevadora y traedora, que nos encadena... (SAL. 56).
407. Tu felicidad es la gran felicidad, un poco melancólica, y un poco de amargor (PV. 61).
408. Un abogado de cuarenta años es Poncio Pilatos al lado del lavamanos cuando pronunció aquellas palabras con voz cansada: *Quod is Veritas?* (VAP. 222).

409. Un buen gobernante que desee crear felicidad, debe obligar a su pueblo a trabajar: aprender a hacer las cosas, laborar sobre la realidad material, escuelas de artes y oficios, gimnasia y aumentar ese instinto primitivo que se llama patriotismo (ER. 131).
410. Un día amargo me dije: ¡Bendito el día en que logre entristecer a los hombres! (PV. 151).
411. Una de las divinas maneras del amor es ésta de tener otro ser a quién definirnos, a quién contarle cómo somos... (PV. 71).
412. Una piedra que rueda y rueda, y tiene el breque de ideales: eso es el hombre. Pero casi todos ruedan sin usar la voluntad más que para no precipitarse (MSB. 45).
413. Universidad: lugar, tiempo y nombres en donde sucede el entendiendo, y el entendiendo inducido (enseñanza), y el pensar (vivir el mundo mental) y el reaccionar pasional (mundo estético). La esencia de Universidad sin lo cual no la hay, y lo demás no es vivo, es el entendiendo, o Inteligencia en espacio-tiempo (TPE. I.68).
414. Uno se debe confesar de sus pecados, para que no se vayan al subconsciente y se pudran allí (ANT. 13.50).
415. Uno, un hombre, es cagajón que flota en *el océano de la vida* (CR. 164).
416. Vas a publicar todos mis excrementos pasionales (HD. 31).
417. Verdaderamente que esta tierra es fértil en bobos; produce un bobo cada cuatro años (CE. 162).
418. Vi una estrella muy alegre, de reflejos violeta, por la puerta entreabierta (MSB. 134).
419. Viajeros de viaje infinito e inenarrable... (VOP. 306).
420. Vivimos de la contradicción. ¿Y cómo no hacerlo? ¿No veis que ya no existe la verdad? ¿No veis que la verdad para mi corazón, ahora, cuando estoy triste, es el amor a la muerte, y después, cuando estoy alegre, es el amor a la vida...? (PV. 157).
421. Vivir es cambiar constantemente (MSB. 70).
422. Vivir heroicamente. La sonrisa tan abierta como una puerta abierta (MSB. 449).
423. Vivir la verdad es el verdadero conocimiento, y este sentir la vida es el criterio de la verdad. La verdad no se ilumina con otra cosa. La verdad es la vida (VOP. 185).
424. Volveré a pasearme a pie por los grandes caminos colombianos. Me hacen falta aquellos árboles inmensos y la inmensa libertad. Apurémonos (HD. 188).
425. Voy ofreciendo a todos los ideales de mi gran capacidad para desear ser bueno y héroe y nadie me oye (CE. 93).

426. Y es preciso no soñar que se vive en las alturas, porque el despertar es muy triste (PV. 132).
427. Y otras es la vieja nodriza, que le cuenta cuentos de hadas, y consejas de brujas... (PV. 46).
428. Y, sin embargo, eres, Suramérica, mi corazón (HD. 139).
429. Ya he visto dos mariposas por aquí, como pétalos animados (SAL. 58).
430. Ya no tenemos suelo, cielo, ni subsuelo, y pronto no tendremos unidad religiosa (CE. 163).
431. Yo creo que somos como el rosal que hay en el patio de casa. Estamos sembrados en los sentidos y algunas mañanas aparece una rosa en la punta de una vara joven (ER. 95).
432. Yo deseo casarme con una mujer que me admire (MSB. 51).
433. Yo di el examen de botánica, sin haber cogido una planta yo sabía todo el librito de memoria, y, cuando me encuentro en un bosque, el librito no consueña con los árboles (ANT. 223).
434. Yo nací para místico, místico tentado por la carne (MSB. 10).
435. Yo no sabía que en piedra se pudiese sugerir, mucho mejor que en literatura (HD. 189).
436. Yo soy el de las palabras duras como el hielo pero que se derriten al calor de la amistad (MSB. 45).
437. Yo soy un jesuita soltado por estos pueblos de Colombia para mejorar a mis conciudadanos (DM. 154).

CONCLUSIÓN.

Como lo justifica la Corporación Otraparte, “el mensaje y la filosofía de Fernando González, tan inédito todavía, tan desconocido todavía, pero siempre tan inquietante y provocador”², eso es lo que he querido hacer al organizar su pensamiento, lo mismo que el análisis de su obra realizado por María Helena Uribe de Estrada.

Y, por otro lado, María Helena Uribe de Estrada, que ha sido nuestra inspiración para este texto, es la mujer que no dejó de ser madre para ser escritora y trascender a la inmortalidad con su legado espiritual y estilístico.

BIBLIOGRAFÍA.

² <http://www.otraparte.org/corporacion/historia.html> recuperada el 27 de enero de 2017.

Arango, G. Bogotá, Magazín Dominical de El Espectador, marzo 8 de 1964. Publicado nuevamente en El Espectador, sábado 24 de marzo de 2007, y otra vez el domingo 26 de junio de 2011.

COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 1068 de 2006. Por la cual la Nación exalta la memoria, vida y obra del filósofo antioqueño Fernando González y se declara como bien de interés público y cultural de la Nación la Casa Museo que lleva su nombre en el municipio de Envigado, Antioquia, en: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1068_2006.html

Domingo, R. (2003). *Principios de Derecho Global. Aforismos jurídicos comentados* (1ª ed.). Cizur Menor, Navarra: Thomson Aranzadi y Cátedra Garrigues de la Universidad de Navarra.

Durango, G. (2011). Justicia, Derecho e Igualdad. *Forum. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín*, (1) 35-64.

Escobar Mesa, Augusto. (2015). María Helena Uribe. La palabra afanosa y silenciada, en:

http://www.colombiaaprende.edu.co/recursos/superior/handle/literaturacolombiana/pdf_files/perfil17.pdf recuperada el 2 de octubre de 2017.

García, Antonio. (2006). *El Realismo Dialéctico en la Historia* (1 ed., Vol. 1). Bogotá, D.C., Colombia: Ediciones de la Academia Colombiana de Jurisprudencia.

Gómez Dávila, N. (1988). De Iure. *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, 81 (542), 67-85.

Gómez Dávila, N. (2002) *Notas I*. Bogotá: Villegas Editores.

Gómez Dávila, N. (2002). *Escolios a un Texto Implícito - Selección*. (R. E. Gómez De Restrepo, Ed.). Bogotá: Villegas Editores.

González, F. ANT (1936 – 1945). Revista *Antioquia*. # 2, mayo de 1936; # 4, julio de 1936; # 7, noviembre de 1936; # 8, diciembre de 1936; # 9, noviembre de 1937; # 11, septiembre de 1939; # 12, octubre de 1939; # 14, noviembre de 1939; # 15, julio de 1945; # 17, 1945.

González, F. CAR (1942-57). *Mis cartas de Fernando González* (Correspondencia epistolar con el padre Antonio Restrepo Pérez, S. J.). Medellín: Talleres del Consorcio Editorial Colombiano, 1982.

González, F. CE (1935). *Cartas a Estanislao*. Manizales: Editorial Arturo Zapata, 1935.

González, F. CR (1963). *Cartas de Ripol*. Medellín: Editorial Labrador, 1989.

González, F. DB (1936). *Don Benjamín, Jesuita Predicador*. 2ª ed. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1995.

González, F. DM (1932). *Don Mirócleles*. París: Editorial Le Livre, 1932.

González, F. ER (1935). *El remordimiento*. Manizales: Editorial Arturo Zapata, 1935.

González, F. HD (1933). *El Hermafrodita dormido*. Barcelona: Editorial Juventud, 1933.

- González, F. LN (1936). *Los negroides*. Medellín: Editorial Atlántida, 1936.- “Pensamientos genoveses”, Génova, 1932. Notas puestas en Envigado en 1936. Editadas al final de *Los negroides*.
- González, F. ME (1941). *El maestro de escuela*. Bogotá: Editorial ABC, 1941.
- González, F. MSB (1930). *Mi Simón Bolívar*. Manizales: Editorial “Cervantes”, 1930.
- González, F. PPE (1936). *Poncio Pilatos envigadeño*. 2ª ed. (En: *Don Benjamín, Jesuita Predicador*. 2ª ed. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1995).
- González, F. PV (1916). *Pensamientos de un viejo*. 2ª ed. Medellín: Editorial Bedout, 1970.
- González, F. S (1940). *Santander*. Bogotá: Librería Siglo XX, 1940.
- González, F. SAL (1934). *Salomé*. Medellín: Autores Antioqueños, 1984.
- González, F. TPE (1962). *La tragicomedia del padre Elías y Martina la velera I y II*. Medellín: Ediciones Otraparte, 1962.
- González, F. VAP (1929). *Viaje a pie*. París: Editorial Le Livre, 1929.
- González, F. VOP (1959). *El libro de los viajes o de las presencias*. Medellín: Aguirre Editor, 1959.
- Henoa Hidrón, J. (1994). *Fernando González, filósofo de la autenticidad*. Editorial Marín Vieco Ltda., tercera edición revisada, Medellín.
- <http://www.otraparte.org/corporacion/historia.html>
- http://www.colombiaprende.edu.co/recursos/superior/handle/literaturacolombiana/pdf_files/perfil17.pdf
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español* (Tercera ed., Vol. I). Madrid: Gredos.
- Olano, H. A. (2010). Aproximación al Pensamiento de Nicolás Gómez Dávila sobre los derechos fundamentales. Revisión a su obra *De Iure*. *Revista de Derecho. Universidad del Norte*, (34), 238-281.
- Olano, H.A. (2009). El poder en el pensamiento del escoliasta Nicolás Gómez Dávila. *Pensamiento y Poder*, (4), 103-112.
- Oviedo, J. M. (1991). *Breve historia del ensayo hispanoamericano*. Madrid: Alianza.
- Posada Correa, Aníbal. *Descendientes hasta bisnietos de Pedro Antonio Restrepo Escovar, fundador de Andes, Antioquia*, versión pdf, Medellín, 2017.
- Real Academia Española de la Lengua. (2001). *Diccionario de la Lengua Española* (22 ed., Vol. 8). Madrid, España: Espasa Calpe.
- Serrano, E. *El Hombre de Diamante*.
- Uribe de Estrada, María Helena. “Fernando González - El viajero que iba viendo más y más”, Planeta Colombia, Bogotá, D.C., 2016, 396 p.
- Uribe de Estrada, María Helena. “Polvo y ceniza”, Editora Popular Panamericana. Colección pájaro de carbón, Medellín, 1963, 152 p.
- Uribe de Estrada, María Helena. Dos ensayos sobre Fernando González, en: *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, Vol. 33 # 113, enero a junio de 1972, pp. 155 – 175.

Volpi, F. (2002). Epílogo: Un ángel cautivo en el tiempo. En N. Gómez Dávila, *Escolios a un texto implícito - Selección*. Bogotá: Villegas Editores.

Volpi, F. (2005). *Nicolás Gómez Dávila: El Solitario de Dios* (1ª ed., Vol. I). (B. Villegas & M. Villegas, Edits.). Bogotá: Villegas Editores.

Cibergrafía:

http://historico.elmundo.com/portal/opinion/columnistas/maria_ elena_uribe_de_estrada_un_mojon_en_la_literatura_antioquenia.php#.WdK8ufnWzIU

<http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/6703>

http://www.bdigital.unal.edu.co/51061/37/9586552020_P5.PDF

http://www.colombiaprende.edu.co/recursos/superior/handle/literaturacolombiana/pdf_files/perfil17.pdf

<http://www.elcolombiano.com/cultura/literatura/fallecio-la-escritora-maria-helena-uribe-de-estrada-NF3135069>

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16472725>

<http://www.otraparte.org/corporacion/boletin/20151117-bol-132.html>

<http://www.revistaarcadia.com/obituario/articulo/fallece-la-escritora-maria-helena-uribe-de-estrada/45522>

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/upb/article/view/4698/4259>